

Leg^o 22 Señor Pedro Num^o 79
D^{no}

el Pintor de su Deshonra

lea 1-57-5 2^o Apunto

~~11111~~ vt.

+
Teatro de esta Comedia

N.º 2.º

Salon Largo Corto

N.º 2.º

Salon Largo

Calle y Puerta al Arzobispado

Plaza

Selva

N.º 3.º

Salon Largo

Salon Corto

Salon Largo

Salon Corto

Selva

Jardin Puerta y Puerta al Arzobispado

PLIN

PLIN

PLIN

PLIN

PLIN

PLIN

PLIN

Año de 77.

Senor

Don Pedro 2.º B.º

flora - - - - 9.º

+ Belando - - - - Yese. Ingado

+ Celio - - - - coronado. +

+ Flavio - - - - 1.º ~~Ingado~~

+ Julia - - - - 1.º ~~Ingado~~

+ 2.º Marineros - - 1.º ~~Ingado~~, 2.º Paco. +

(gn Luis 1.º B.º)

(9.º B.º)

+ hombre - - - - 1.º ~~Ingado~~ + Rafael Morrin

+ hombre - - - - 2.º Ferrer. ~~Ingado~~

+ Muger - - - - 1.º ~~Ingado~~ + ~~Ingado~~

voz. - - - - Juan Cerevan. +

cavalleros. . . . doblado Ambrosio

Se ha de sacar los que lleban +

203

19

E

+ Don Juan Don Por

sale Don J una p

Luis Oera y otras d. Juan. C de nue

Luis Como ran ale ran ven que no encareo las vent porque que aur

Luis. Much os hay ran bie de lo q

Luis. Com Don L pasè. q poco in de mis de mis t rare d si endo

COMEDIA FAMOSA.
EL PINTOR
 DE SU DESHONRA.
 DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las Personas siguientes.

+ Don Juan Roca.
 Juanete su criado.
 Don Luis viejo.
 Porcia su hija.

Don Alvaro su hijo.
 Don Pedro viejo.
 Serafina su hija.
 El Príncipe de Ursino.

Celio.
 Fabio.
 + Elora, Criada.
 + Julia, Criada

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Juan vestido de camino por una puerta, y Don Luis por otra.

Luis. Otra vez, Don Juan, me dad, y otras mil veces, los brazos.

d. Juan. Otra, y otras mil tean lazos de vuestra antigua amistad.

Luis. Como venis *d. Juan.* Yo me siento tan alegre, tan ufano, tan venturoso, tan vano, que no podrá el pentamiento encareceros jamas las venturas, que poseo, porque el pentamiento, creo que aun ha de quedarle atras.

Luis. Mucho me huelgo, de que os haya en Napoles ido tan bien. *d. Juan.* Mas dichoso he sido de lo que yo imaginé.

Luis. Como *d. Juan.* Ya os dixé, señor Don Luis, quando por aqui pasé, que aunque siempre fui poco inclinado al amor, de mis deudos persuadido, de mis amigos forzado, traté de tomar estado, si endo así, que divertido

en varias curiosidades, dexé passar la primera edad de mi primavera.

Luis. Ya sé las dificultades, que hubo en vuestra condicion para esta platica, y que siempre que en ella os hablé, hallé vuestra inclinacion muy contraria, habiendo sido de vuestro divertimento lo postero el ~~estudio~~ ^{estudio}, ^{enam} pues en libros suspendido gallabais noches, y dias; y si para entretener tal vez fatigas del ~~estudio~~ ^{leer} con vuestras melancolias treguas tratabades, era lo prolixo del pincel su alivio, porque aun en el parte el ingenio tuviera. De cuyo noble exercicio, que en vos es habilidad, o gala, ó curiosidad, pudiera otro hacer oficio; pues es tanta la ^{grandez} ^{ventura} que con sus lineas formais, que parece que le dais

er à la naturalizaçã
Quando vuestro huésped fué,
Y en esto ocupado os via,
me acuerdo lo que os refia:

d. Juan. Pues fierdo todo esto así,
ya rendido à la atencion
de mis deudos, ó à que fuera
lastima que se perdiera,
faltandome succession,
un mayorazgo, que creo
que es illustre, y principal;
y no de poca caudal,
correspondi à su deseo;
y dade (lo que no havia
hecho en mi menor edad)
lugar à una voluntad,
que hasta entonces no tenia;
romar estado traté,
dando à mi prima la mano,
que es hija del Castellano
de Santelmo. *Luis.* Ya lo sé;
y ya os dixé quando aqui
al passar mi huésped fuistis;
la buena eleccion que hicistis;

d. Juan. Pues mas lo *vi. e. oy*
Luis. Como así?

d. Juan. Como, aunq mi pecho ingrato,
por las noticias que tuvo,
de de allà inclinado estuvo
de Serafina al retrato,
despues que vió. Ser. fina;
tan del todo se rindió,
que aun yo no sé si *soy yo.*

Luis. Es tu hermosura divina,
es tu ingenio singular,
de uno, y otro soi testigo.

d. Juan. O, en fin, viene conmigo
à ser V. nus deste mar,
ó Flora de sus riberas,
por no perder la ocasion
para n. esta embarcacion
en llegando las Galeras.
Su padre con ella viene,
que hasta Gaeta ha querido
acompañarla; esta ha sido
la causa porque previene
mi amistad adelantarme,
porque como os ofreci
ser vuestro huésped aqui;

quando volviessè à embarcarme;
he querido prevenir
del forzelo inconveniente
de venir con tanta gente,
y así me atrevo à peciros:-

Luis. Qué *d. Ju.* Q. e l'cercia me deis;
para ~~que~~ mi posada,
que estara ya aderezada.

Luis. Notable agravio me haceis;
soi hombre yo, que pudiera,
igual dicha deseando,
nada embarazarme quando
todo Napoles viniera
con vos? *Juan.* Ya sé lo que os debo;
pero. *Luis.* No hai que responder;
ó à mi casa, ó no ser
mas amigos. *d. Juan.* No me atrevo
à aventurar amistad
tan segura, y verdadera.

Luis. Tan gran desaire pudiera
hacerle à mi voluntad,
y mas quando lo esto; *por*
si os digo verdad, esto
en el gobierno hasta oy?

d. Juan. Como?

Luis. Como havia dispuesto
retirarme à mi hacienda;
postrado à los desengafios
de mis ya prolixos años,
que como no me dexela
en adquirir, desde el dia;
que à Don Alvaro perdi,
esto ya violento aqui.

d. Juan. Con. fi. flo. que no querria
hablaros en esto pero
ya la platica salio:

nuica del supistis? *Luis.* N.;

fino el aviso primero,
que fue, havie dose embarcado
à n. negocios que en España
tuvo, que esta azul campafia
le sepulso derrotado
del baxel. Desto tu imos
aviso p. que una Nave,
que de la tormenta grave
venir à abriganse vimos,
contó como à pique havia
visto irse tu B. xel.

d. Juan. Y como supo ser el?

Luis.

Luis. Como
venia d
donde è
y lo con
noticia
mas no
quando
vuestra
cerca d
à espera
de mi p
rea
ocupado
d. Juan. D
pues vos
v
Porcia è
(mil ve
las gran
que à Do
Porc. Que e
decir en
Luis. Pues h
con su e
vuelve.
y hasta c
mi huelp
de mi pa
Porc. Ser S
y pensar
el hosped
y supuest
que por r
agastajan
te ruego,
las mand
esse quar
Porc. Preven
son: quan
uno, y or
para huc
aun mas
Osteleror
es felle ja
sale
Juan. Paz to
y à esse p
Llegando
de Soldad

Luis. Como era de dicha mia; venia de Barcelona, donde él ~~me~~ havia de ser, *biaye* y lo confirma el no haver noticia de su persona; mas no hablemos mas en esto; quando decís que vendrá vuestra esposa? *d. Juan.* Ya estará cerca de aquí. *Luis.* Pues id presto à esperarla, y à decirla de mi parte que si no puedo ~~servirla~~ *servirla*, porque quedo ocupado acá en servirla.

d. Juan. De esta suerte lo diré, pues vos: *Luis.* No me digais mas.

Vase, y sale Porcia.

Porcia? *Por.* Señor. *Luis.* Ya sabrás (mil veces te lo conté) las grandes obligaciones, que à Don Juan Roca he tenido:

Porc. Que eres su amigo te he oido decir en mil ocasiones.

Luis. Pues has de saber, que ya *9o* con su esposa por aquí vuelve.

Porc. Serafina? *Luis.* Sí, y hasta cumba caste será mi huésped.

Porc. Yo lo agradezco de mi parte. *Luis.* Qué te obliga?

Porc. Ser Serafina mi amiga, y pensará que la ofrezco el hospedage.

Luis. Está bien; y tu puesto, siendo así, que por ti Porcia, y por mí, agasajarlos es bien,

re ruego, que à tus criadas las mandes aderezar este quarto en que han de estar;

Porc. Prevenciones excusadas son: quando no está señor, uno, y otro apercebido para huéspedes, si has sido aun mas que Gobernador, ¿Osteleros?

Luis. Mi contento es festejar à quien passa.

Vase Juanete de camino.

Juane. Paz sea en aquella casa, y à esse proposito un cuento; Llegando una Compañia de Soldados à un Lugar,

empezó un villano à dar mil voces, en que decia: Dos Soldados para mí. Lo que excusar quieren todos; dixo uno, en tales modo; pides? Y él respondió: Sí, que aunque molestias me dan quando vienen, es moi justo admitirlos, por el gusto que me hacen quando se van. Con esto, pues, y con que mi amo aquí manda esperar; dadme los dos à betar, vos la mano, y vos el pie.

Luis. Juanete, teas bien venido; que ya te echaba mi amor men- s, viendo à tu señor.

Porc. Como de boda te ha ido?

Juane. Convidóme à merendar un Cortesano en el río à un forastero, y mi fiio le dió un pollo al empezar; pidió de beber, y estaba tan caliente la bebida, como fría la comida.

Viendo, pues, que nada hallaba apropiado cogió el pollo, y con suileza le echó dentro de la taza.

El amigo que tal vió, qué haceis? dixo; él impaciente respondió, Así determino hacer, que el pollo enfrie al vino; ó el vino al pollo caliente.

Lo mismo me ha sucedido en la boda, pues me han dado moza novia, y despotado no mozo, con que habrá sido fuerza juntarlos ya sí, porque él con ella doncella, ó él me la refresque à ella, ó ella la caliente à él.

Porc. Dexa le coras, y di como Serafina viene.

Juane. En coche. *Porc.* Y ess, q̄ tiene que ver con lo que yo aquí te pregunté? *Juane.* Mucho puesto; que quien dice en coche, dice contenta, ufana, y felice.

Vase

Acuerda solo decir si me toca por la caya || que juntos Diziembre y mayo || nunca pobraan Comberer.

4a
10/10
20/30
5/10

El Pintor de su Deshonra,

4 Po. Porquè lo dices? Jua. Por esto:

Murió una dama una noche,
y porque pobre murió,
licencia el Vicario d'ó
para enterrarla en un coche,
Apenas en él la entraban,
quando empezó à rebullir,
y mas quando oyó decir
à los que la acompañaban:
Cochero, à San Sebastian;
pues dixo à voces: No quiero;
dà vuelta al Prado, Cochero,
y despues me enterraran.

Luis. A quien tu lengua perdona
con aquellos cuentecillos?

Jua. A quatro, ó cinco chiquillos
daba un dia en Barcelona
de comer su padre. *Deu. Para.*

Por. Ya parece que han llegado.

Jua. De la boca me han quitado
el quento. *En Sale Jua:*

S. Repara ~~no reparas~~, que ya
el huésped que esperas, llegad

Luis. *Pues* à recibirte vamos.

Jua. En los chiquillos quedamos.

Por. Ya tuben las escaleras,
y llegan àzia esta parte.

Sale Don Juan que trae de la mano à
Serafina, vestida de camino, Don
Pedro y Flora.

Luis. Dadme, ó bella Serafina,
cuya ~~be~~ *be* ~~luz~~ *luz* ~~divina~~ *divina* ~~bellos~~ *bellos* ~~arreg~~ *arreg*

rayos con el Sol reparte,
à besar la mano, en muestra
del contento, y alegría
que os viene esta cata mía,
en solo parecer vuestras;
y perdonad, sino es
capaz elphera, señora,
de las luces ~~de~~ *de* ~~Aurora~~ *Aurora* ~~de es a~~ *de es a*

Por. Esto à mi me toca, pues
es mía la obligación,
y la verguenza de ver
que no pueda merecer
dichas, que tan grandes son;
tu seas muy bien venida.

Sera ~~haviendo~~ *haviendo* ~~de responder~~
à los dos, bien menester
serà, que ~~partido~~ *partido* ~~os pida~~

què dos favor es (ay, Dios!)
estilo no hallo oportuno,
y así no respondo al uno,
por no agraviar à los dos.

Ped. Mucho me pela de que
Don Juan no os aya excusado,
señor Don Luis, este enfado.

Luis. No me corrais, pues en fè,
señor Don Pedro, de ser
yo tan vuestro servidor,
me hace Don Juan este honor.

Jua. Ay paciencia para ver
una platica molesta
de cumplimientos? *Flor.* Peor
no es ~~ora~~ *ora* ~~un~~ *un* ~~preguntador?~~

Disparan dentro.

Juan. Vamos, mas que la va es estar
Sale Fabio.

Fab. La atalaya ha descubierta
de Napoles dos Galeras,
que colteando las riberas
tienen ya tomado el Puerto. *el*

d. Juan. Qué piacer me ~~da~~ *da* ~~dar,~~ *dar,* ~~oir~~
que vienen! *Jua.* Es gran placer
al ver los huéspedes, ver
la requa en que se han de ir,

Luis. Junto viene todo el bien,
pues en ellas imagino,
que el gran Principe de U, *fino*

~~de~~ *de* ~~Napoles~~ *Napoles* ~~à quien~~ *à quien* ~~viene~~ *viene*
es forzola, que reciba,
y aunque en mi cata le hospede;
si quien nó es ~~su~~ *su* ~~dueño,~~ *dueño,* puede
disponer della. *Juan.* Así vivas
que me hagais merced de darme
licencia. *Luis.* No ay para que
volver à esto, yo se,

que sabré desempeñarme.
Porcia, lleva a Serafina
bella à tu quarto; y los dos
esperadme en él. *Ped.* Con vos
saldremos à la marina.

Luis. Yo lo permito, porque
de los dos acompañado,
llegue, si es el mas honrado;

Jua. Y yo entre los dos irè,
por ver, si entre los corrillos
de la bulla hallo lugar.

d. Juan. Para ~~què~~ *què* ~~va,~~ *va,* ~~Para~~ *Para* ~~acabar~~ *acabar*

trixo p^o

S. Repara

Serafina

jo

el cuento de los chiquillos.

Vanse, y quedan Porcia, serafina y las criadas.

Ser. Fue ronte? *Por.* Si, ya se fueron.

Ser. Pues qué aguarda mi pasión?

Por. Qué lagrymas ellas son?

Ser. Son, amiga, las que fueron,
y pues tu no las ignoras,
no terá facilidad
fiarlas a tu amittad.

Por. No sé mas de ver que lloras.

Ser. Si tabes, si ya no es
que de mi olvido ofendida
te das por delentendida.

Por. No sé que te diga. *Ser.* Pues
quedemos solas aora,
verás si toi la que era.

Por. Julia, salte alla fuera. *tu.*

Ser. Vete tu con ella. *Flora:*

Jul. Ven, si desde el mirador,
ver las Galeras quisieras.

Flor. Eso es echarme a Galeras,
y a donde fuera mejor. *Porcia*
Vanse las criadas.

Ser. Estamos ya solas? *Por.* Si.

Ser. No nos oye nadie? *Por.* No.

Ser. Quién supo mis dichas? *Por.* Yo.

Ser. Pues oye mis penas. *Por.* Di.

Ser. Ya te acuerdas, Porcia mia,
de aquel venturoso tiempo,
que en Napoles las dos fuimos
tan amigas, que pudieron
juzgar nuestros corazones,
regidos de un movimiento,
que havia en un cuerpo dos almas,
ó estaba una alma en dos cuerpos.

Ya te acuerdas, no te extrañe
el ver que desde aqui empezo
las fortunas de un amor,
que sabes tu, y yo padezco;

porque habiendo de ser este
el vale ultimo, al postrero
trancé de mi vida, es bien,
pues las Exequias celebro
à una difunta esperanza,
que nada te calle, puesto

que quanto diga de mas,
tendrè que sentir de menos.

En fin, ya te acuerdas, digo:

de quanta ocasion tuvieron
nuestras continuas visitas,
para hablarnos, para vernos
yo, y Don Alvaro tu hermano,
como (ha infelic!) refiero
su nombre, sin que el dolor,
aspid que abrigue en el pecho,
pisado de la memoria,
que le alimenta aca dentro,
no rebiente, inficionando
el aire con mis alientos?

Mas (ay de mi!) que no fuera
tan mortal, tan cruel, tan fiero,
veneno que me matara
de una vez, como veneno,
que obstinadamente tibio,
y porfiadamente lento,
à todas horas està
atormentando, y no hiriendo.

De aquellas, pues, continuadas
visitas, Porcia, nacieron
tu atencion, y mi cuidado;
su inclinacion, y mi afecto;

que aunque es verdad, qal principio
le respondi con despegos,
aca en el alma quedaba
(si aora la verdad confieso)
cierto genero de agrado,
cierta especie de contento;
que ni bien era carifio,
ni bien dexaba de terio,
porque à media luz no mas
andaban mis pensamientos
en escrúpulos de amor,
si agradezco, ó no agradezco.

Muy pocas mugeres, Porcia,
ó ningunas, te ofendieron
de ser amadas; quien mas
llore su aborrecimiento,
à los desaires atienda
de su dama, y verà en ellos;
que aunque el valor los anima;
andan en visos, y lexos
rebotados los favores
à lombra de los desprecios;
Digalo yo, y aun tu puedes
decirlo tambien, lo puesto
que tantas veces me viste
culpar sus atrevimientos.

Escribid no, ya lo sabes;
 rompi el papel, no fue exceso;
 quiso hablar, no le di oídos:
 volvió à escribir, hizo extremos:
 válido de sí, fiado
 de tu amistad, culpé el medio,
 persuadiste me, enojéme,
 porfío, hice sentimientos,
 vile llorar, y reíme,
 siendo así, que à todo esto;
 quien me viera el corazón,
 viera con quanto tormento
 hace el honor repugnancias,
 quando hace el amor esfuerzos:

Una noche, que yo acaso
 estaba tomando el fresco
 à una rexa que caía
 sobre el mar, pudo encubierto
 llegar à hablarme, y despues
 de los usados afectos

de un rendido, que por ser *q ya sabes*
~~las~~ *es* ~~comunes~~ *esta*
 palabra me dió de espeso,
 con cuyo honestado medio;
 si no mejoró su dicha,
 mejoró sus fingimientos;
 pues corrido de de entonces;
 mas licenciolo el respecto,
 fue el desden el embolado,
 y el favor el descubierto.

Esto he dicho, por si acaso
 lo ignoras, que el mas pequeño
 escrúpulo no se queda
 contra mi honor. En efecto;
 desde aquella noche (ay triste!)
 hablando nos en secreto,
 creció amor correspondido,
 aunque vulgares conceptos
 dicen, que no amar si trato,
 ni es amar, ni puede serlo.
 En este medio mi padre
 trataba mi calamiento
 con Don Juan Roca mi primo;
 y el tuyo; en a jueste medio
 tambien trató de ausentarse;
 por venir à este gobierno,
 desde donde le embió
 à España à no sé que pleitos;
 y confirriendo los dos,

si sería buen acuerdo;
 que entre mi boda, y tu ausencia
 nos deciarásemos, viendo
 que no era justo enojar
 entrambos padres à un tiempo;
 sin reservar al delito,
 sagrado en que retraernos,
 hasta la vuelta a jaltamos
 callar. Quando, quando, Cielos!
 le estuvo mal al amor
 el valer se del silencio?

Detpedimonos, fiado
 el de mi parte el ingenio
 con que havia de apartar
 de mi padre los intentos;
 yo fiado de la priesta
 en que havian sus deseos
 de dar la vuelta à mis brazos:
 mas (ò qué necios, qué necios
 son los que no tienen mas
 que una esperanza, y sabiendo
 que al viento se la quitaron,
 vuelven a darsela al viento!)
 Mi padre, pues, deseaba
 executar los conciertos
 tratados. Jesus mil veces!

Por. Qué tienes? ser No sé que tengo!
 no lerà nada: y yo atenta
 à mi amor, y à tu respecto,
 me valia de razones,
 contra la razón, diciendo,
 que el haver de irme sin él
 a España: otra vez ha vuelto
 à asfijir me la congoxa:
 valgame Dios! yo me muero!

Por. Sosiegate, y no profigas,
 si te asfuge hablar en esto.
 ser. Claro está, pues entra aora
 el decir, que en este tiempo
 llegó la nueva de que
 havia Don Alvaro muerto;
 derrotado en esos mares,
 donde aora (valgame el Cielo!)
 con la muerte agonizando,
 parece que le está viendo.

Desmayase.

Por. Serafina, amiga, extraño
 accidente le ha cubierto
 el corazón: Julia, Flora,

nadie

nadie oye, todas subieron
à ver desde el mirador
las Galeras en el Puerto:

Flora, Julia. *sale Juanete;*

Jua. Aunque no foi

Flora, ni Julia me atrevo
à entrar hasta aqui, porque
à pedir albricias vengo.

Por. De que has de pedirme albricias;

si buena nueva no espero?

Jua. Por esto sera mejor.

y por decirlo de presto;
tu hermano, señora, vive,

Por. Que, que dices?

Jua. Lo que es cierto,
con el Principe de Vrsino
en las Galeras ha vuelto.

Por. Pues como? *Jua.* No sé de como;

que yo decirte no puedo

mas de que así como vi

que el aviso no fue cierto;

y vi à tu padre abrazarlo;

me he adelantado, creyendo

que quando nada me valga,

me valdrá contar un cuento.

Por. Aunque las albricias mando,

y aunque la nueva agradezco,

tengo mucho que sentir,

mas quizá de lo que siento,

que este desmayo me quira

grande parte del conuulso.

Jua. Desmayo? cuerpo de Dios,

que yo pensé que era sueño;

por esto no me asustaba,

asustome agora, y vuelvo

à decirlo à mi señor.

Por. Oye: él te va, y yo me quedo

con dos gustos, y una pena,

tan sola como primero;

iré à llamar quien me ayude;

pues Serafina no ha vuelto:

ola, no ay quien me responda?

Vase, y sale Don Alvaro por otra

puerta.

Alv. No me ha gustado el deseo;

de ver à mi hermana hacer

que asista à los cumplimientos

del Principe, y así a verla

primero que todos vengo,

Fuera de que el haver visto

con mi padre allà à Don Pedro

el padre de Serafina;

me trae con mejor afecto

à labrar si tiene nuevas

de las, mas que es lo que veo?

en mi casa Serafina,

tan sola, y rendida al sueño?

poca dicha es de un ausente

hallar tu Dama durmiendo:

Serafina, dueño mio. *Vuelve en sí*

ser. Dexame por Dios te ruego,

Don Alvaro, no me mates.

Alv. Solsiegate. *ser.* Como puedo;

si estoi mirando (ay de mi!)

mi phantasia con cuerpo,

con voz mi imaginacion;

con alma mi pensamiento?

Alv. Mi bien, mi dueño, mi esposa;

si él veime, por dicha, ha hecho

horror à tus ojos, mira

que vivo estoi. *ser.* Ya te entiendo;

y si en venganza me buscas

de que tu fineza ofendí,

de que mi palabra rompí,

tantante disculpa tengo,

contando à tu hermana estabas;

que hasta saber que havias muerto;

no me persuadió mi padre

à haver elegido dueño,

viuda de ti me he casado;

Alv. Agora conozco, agora advierto;

que debe de ser verdad

el asustarme tuyo, puesto

que no es posible estar tu

catada, y no estar yo muerto;

Vuelve en tí, y no el pensamiento

te haga decir desacierto;

vivo estoi, y aunque corri

la tormenta que dixeran,

y se fue el Baxel a pique,

pude sobre sus fragmeitos

sustentarme hasta llegar

las Galeras que acudieron;

por ser à vista de tierra,

à socorrerme; si tengo

culpa en no escribirlo, ha sido

no haver ocasion de hacerlo;

dame los brazos. *ser.* Tambien

Alv.
20

5^{na} 20^{da} y
9^{na}

El Pintor de su Deshonra,

que no se
debe de
ser verdad
que vives
que yo soy
tan desdichado
que aun una
dicha que tengo
no lo es ya
pues muerto o vivo
de qualquier
luciere te pierdo.

pe me
celo va
compito

3^o Ba
Coron.

conozed ya, ahora ved,
que debe de ser verdad,
que vives, Alvaro, puesto,
que yo soy tan desdichado,
que aun una dicha que tengo
no lo es ya, pues muerto o vivo
de qualquier luciere te pierdo.

Alva. Luego: Ser. Que pena!
Alva. Es verdad: Ser. Que ansia!
Alva. Que tu: Ser. Que veneno!
Alva. Serafina: Ser. Que dolor!
Alva. Como has dicho: Ser. Que tormento!
Alva. Estas: Ser. Que rigor!
Alva. Calada? Ser. Como puedo,
como puedo, como puedo
decir que si, si estas vivo,
ni decir que no, si miento?

Alva. Pues como ingrata? pues como?
Salen Porcia, Flora, y Julia.

Por. Llegad las dos: mas que veo!
Flor. Buena mi ama?
Jul. Y mi amo vivo?
Por. Pues cessen mis sentimientos,
y dame, Alvaro, los brazos.

Alva. Hai Porcia, si estos extremos
son porque me ves con vida,
engañatte, no la tengo!
Dime, Porcia, dime, Flora,
Apartanse a un lado, y salen D. Juan,
D. Pedro, y Juanete.

y dime tu, Julia, presto,
si es cierto que se ha casado
Serafina? Juan. Que ha sido esto,
mi bien, mi dueño, mi esposa?

Alva. Ya no os pregunto si es cierto?
Ped. A los dos esse criado
dixo tu del mayno, ser. Un yelo
el corazon me cubrio.

Porc. Y tanto, que te prometo,
que por muerte la he tenido
gran rato dentro del cuerpo.
Ser. Y es verdad, todo mi mal
fue que le tuve por muerto.

d. Juan. Y como, mi bien, te sientes?
Ser. Aunque tendida me siento
al dolor, labré al dolor
ponerle tantos esfuerzos;

que no te de otro cuidado.

Juane. Aqui viene bien mi cuento;
a quatro, o cinco chiquillos.

d. Juan. Qaita, loco, Ped. Aparta, necio;

Juane. Ello hai cuentos de gracias;

Porc. Retirare a tu aposento.
Ped Ven, repararas el fulto.

d. Ju. Ven, mi amor, mi bien, mi cielo;

Alva. Que esto etuche! que esto vea!

Ser. O si fueran los postreros
passos, que diera mi vida!

Porc. Ya ves que dexar no puedo
de ir con ellas; aguarda aqui,
Alvaro, que al punto vuelvo.

Vanse, y quedan Don Alvaro a una
parte, y Juanete a otra.

Juane. Pues yo no he de rebentar,
alguien lo ha de oír, sobre esso
hare, que me oigan los sordos.

Alva. Que es esto que miro, Cielos!

Serafina se ha casado,
y viendola yo en agenos
brazos, no pierdo la vida!

Salen el Principe, Don Luis, Celso, y
acompañamiento.

Prin. Cada dia que aqui llego
os debo nuevas finezas.

Luis. Yo soi, señor, el que os debo
nuevas honras cada dia,
y nunca os las agradezco,
y esta de haverme traído
oy a Don Alvaro, creo,
que no pagaré en mi vida.

Prin. Notable fue esso fue,
a vista de tierra estaba
tormenta el Baxel corriendo,
como ya dixé, y pasando
las Galeras, recogiendo
los desperdicios del mar,
y a Don Alvaro con ellos,
estaba yo en Barcelona
esperando viage, y viendo
que llegaba derrotado,
procuré alvergarle, siendo
del de alli mi camarada.

Alva. No sino criado vuestro;

Luis. Has visto tu hermana? Alva. Si
señor. Luis. O quanto me alegro
Prin. Que buen dia havrà tenido!

Alva.

Alv. No
que un
aqui a
en cuid
Luis. Accid
licencia
gran se
Alv. A mi
un gran
no es fi
voi a b
Prin. Celso
toda la
Cel. Por q
a Porci
ni la p
Cel. Si fu
de que
no te d
del deso
si son
Cel. Notab
Prin. Nun
miron
y a pag
a la qu
y a la c
Prin. Pues
me cul
amor,
con qu
Quien
al que
como
de la n
que est
pues si
parece
lo que
de cerc
que es
así el
una, y
a cuyo
se mue
juzgar
a quien
que le
pues a
no oye
que no
Acerca
al ruid
que est
el que

Alv. No mucho, porque sospecho que un accidente que ha dado aquí á una amiga, le ha puesto en cuidado de asistirle.

Luis. Accidente! dadme os ruego licencia para saber, gran señor, que ha sido esto.

Alv. A mí para ir á buscar un grande amigo que tengo; no es si no enemigo, pues ap. voi á buscarme á mi mesmo. *Vase.*

Prin. Celio, que hemos malogrado toda la fineza creo.

Cel. Por qué? *Prin.* Porque sino veo á Porcia, de qué el cuidado, ni la priessa me ha servido?

Cel. Si su padre te previene de que otros huespedes tiene, no te des ya por tentido del descuido. *Prin.* Como no, si son siglos los instantes?

Cel. Notables sois los amantes.

Prin. Nunca tu has amado? *Cel.* Yo, miron del amor he sido, y á pagar de mi dinero, á la que me quiere quiero, y á la que me olvida olvido.

Prin. Pues ya no extraño que aquí me culpes, que quien no tiene amor, juzgo que le ayiene con quien ama. *Cel.* Como? *Pr.* Así: Quien vé de leños danzar al que mas aiolo ha sido, como no oye el dulce ruido de la musica, en juzgar que esta loco juzga bien, pues sin compaz las acciones, parecen defatenciones, lo que no sucede á quien de cerca oye la harmonia, que es alma de su primor; así el que ignora de amor, una, y otra es phantasia: á cuyo compaz quien ama se mueve estar loco puede juzgar; lo que no sucede á quien la dulzura inflamma, que le negô la distancia, pues atento al blando son, no oye voz, no mira accion, que no le haga consonancia: Acercate, pues, un poco al ruido de amor, verás que está danzando á compaz el que piensa que está loco:

Cel. Bien pudiera replicar, que al que se acerca, ô se aleja, aun siendo á compaz, no dexa de ser locura el danzar; pero no es tiempo, pues vi que á verte Porcia salio.

Sal. Porcia.

Porc. Aquí mi hermano quedô.

Prin. Pues ya Porcia no esta aqui, y si en esto hayeis querido decir, que en dexaros ver no tengo que agradecer, no me doi por entendido de disfavor. *Porc.* Son errores, que quando tan feliz fuera, que essa atencion os debiera, en quejas, no en disfavores la lograra. *Prin.* En quejas? *Porc.* Si.

Prin. De quien poderlas teneis, sabiendo yo que sabeis las finezas que huvo en mi desde el venturoso dia que en Napoles os amé?

Porc. De vos; pues de vos no fue estimada la fêmia en esta prolixa ausencia.

Prin. Yo sé que me disculpára, si gente, Porcia, no entrara.

Porc. Quanto diera V. Alteza por el estorvo? *Sal.* Serafina.

Ser. No puedo, ay amiga, soslegar, y a ti te vuelvo á buscar, perdido á mi muerte el miedo: mas ay Dios! quien esta aquí?

Porc. El Pfincipe. *Ser.* V. Alteza perdone mi inadvertencia, confieso que no le vi como turbada venia.

Prin. Yo os agradezco la accion, porque en vuestra turbacion pueda disculpar la mia.

Ser. Pues si turbados los dos reconocemos estar, poco tenemos que hablar; mil años os guarde Dios. *Vase.*

Prin. En toda mi vida vi cortesania mas bella.

Porc. Fuerza es, señor, ir con ella; vereisne esta noche? *Prin.* Si. *Vase.* Has visto, Celio, en tu vida, platica mas bien cobrada?

Cel. Si tan en sí está turbada, como estará prevenida?

Prin. Quien aquesta Dama es?

Pr

20

Alv

Cel. Yo como lo he de decir,
si aora acabo de venir?

Prin. Alvaro lo dirá, pues
á tan buena ocasion viene.

Cel. Qué te vá en esto? *Prin.* Saber
no mas quien fera muger,
que tanta hermosura tiene.

Sale Don Alvaro.

Alv. Qué mal descañta un dolor!
apenas de aqui me fui,
quando ya me vuelvo aqui!

Prin. Don Alvaro? *Alv.* Gran señor?

Prin. Quien es una hermosa Aurora,
huelpe de Porcia bella,
con quien el Sol es Eitrella?

Alv. Esto me faltaba aora:
esta es, señor, Serafina,
hija de aquel noble anciano,
de Santelmo Castellano.

Prin. Es ~~hija de Santelmo~~ *subeldad*

Alv. Nunca la hávias visto? *Prin.* No,
hasta aora. *Alv.* Pues yo sí.

Prin. Y en lo poco que le oí,
discreta me pareció.

Alv. Es su ingenio singular:
ay confusion mas extraña. *ap.*

Prin. Y qué hace aqui?

Alv. Passa a España.

Prin. A qué?

Alv. Ay mas preguntar? *ex jap.*

Prin. Con quien? *Alv.* Con un deudo.

Prin. Y pues,
quien aquelle deudo es
tan feliz, que merecerla
pudo? *Alv.* Don Juan Roca, aquel
Caballero que llegó
con mi padre a heblarte. *Prin.* No
repare entonces en él,
como no le conocía,
y aun si otra vez le vieras,
no sé si le conociera.

Sale Don Luis.

Luis. Si pudo la amistad mía
mereceros, gran señor,
una fineza por mi
la haveis de hacer. *Prin.* Quanto aqui
tarda vuestra voz, mi amor
tardará en obedeceros.

Alv. Ay confusiones mas fieras!

Luis. El Patron de las Galerías
dice, que solo á traerlos
hasta a questo Puerto viene,
y que trae orden de que
en él un hora no esté.

Prin. Es verdad, esse orden tiene.

Luis. Ya os dixé, que tengo aqui
un huelpe, á quien quisiera
feltejar ~~los~~ dos dias, *seguera*

ha de ir en ellas, y así
el dilatarlas. *Prin.* No puedo,
que está empeñado mi honor
con palabra que al señor
Don Garcia de Toledo
le di de no detenerlas;
harto me pesa por vos,
y poi que imagino (ay Dios!)
que se me vá un bien en ellas,
que; mas no imagino nada,
que es necedad, que es locura
idolatrar hermosura
antes perdida, que hallada.

Vase con Celio.

Luis. Pues si esto no puede ser,
bien es que no se dilate
su partida, y della trate.

Alv. Aunque oy el Principe hacer
no ha querido, ó no ha podido
esta fineza por tí,
tu has de hacer, señor, por mi
otra, que humilde te pido.

Luis. Qué es? *Alv.* A España me embiaste,
y en el riesgo que me vi
toda la hacienda perdi,
que al partirme me entregaste:
Hallandome en Barcelona
pobre, y desnudo, me fue
forzado volver, porque
mal pudiera mi persona
ir á la Corte á pleitear
sin lucimiento, y dinero,
y es lo que pedir te quiero,
que me vuelvas á embiar,
pues ay oy embarcacion.

Luis. No es el riesgo á que te ofrecés.

Alv. Para dos veces.

Alv. Por ella misma razon
te lo suplico, porque
no se presume de mi,
que a la fortuna rendí,
valor que de tí heredé.

Luis. Aunque agradezco el deseo,
no has de ir.

Alv. Quien mi muerte ignora?

Luis. Por lo menos por aora. *Vase.*

Alv. En qué confusion me veo!
posible (ay de mí!) posible
es, que Serafina, a cuya
deidad idolatra el alma,
sacrificó la mas pura

fé, que es
laci negar
el Ara li
la image
te ha ca
á un inf
que pad
como ag

Cierta es
cierta la
creamos
de qué si
de alivio
no debe
y es ech
lisonjea
Y aun p
en tant
esperan
tanto e
los term
lugar d
deidich
que ya

Con m
creera,
ocasion
es quan
O que
antes d
que deo
ya no e

S
Por. En fin
priella
mas qu
mas qu
y estan
a Porci
pues na
aleve,
te pod
Ser. Señor
que fat
que acc
no pro
penali
quien

Alv. Porq
Ser. Porq
y elta
la he d
son pa
las sati

fé,

fé, que en prophanos Altares,
taciégamente injusta,
el Ara sin sangre mancha,
la imagen sin luz alumbrá,
se ha catado? pero quien
á un infeliz deiventuras,
que padece como propias,
como ageñas las preguntas?

Cierta es mi muerte, pues es
cierta la mudanza fuya;
creámosla de una vez,
de qué sirve andar en busca
de alivio, que lo peor
no debe dudarle nunca,
y es echar á mal la quexa
lisonjear mas la duda.
Y aun para que no me quede
en tanta quexa ninguna
esperanza de consuelo,
tanto el tiempo me apresura
los terminos, que no dexa
lugar de quexarme: dura
deidicha! pero no tanto,
que ya el dolor no lo tupia.

Con mi hermana viene; quien
creera, que quando mas buica
ocasion de llamar la voz
es quando queda mas muda?
O que de cosas tenia
antes de vér su hermosura,
que decir! pero al mirarla,
ya no encuentro con ninguna.

Sale Porcia, y Serafina.

Por. En fin, es fuerza con tanta
prieſta partir? *Ser.* Quando duró
mas que un instante la dicha?
mas que un punto el placer? *Alv.* Nunca
y estando yo aqui, porqué
a Porcia se lo preguntas?
pues nadie mejor que yo,
aleve, falta, y perjura
te podrá decir quan breve
es la edad de la ventura.

Ser. Señor Don Alvaro, puelto
que satisfagais la duda,
que acalo tuvé, os injulico
no proſigais, que es injusta
penalidad oír la quexa
quien no ha de dar la disculpa.

Alv. Porqué ingrata no has de darla?

Ser. Porque no tengo mas de una,
y elta muchas veces ya
la he dicho. *Alv.* Es error, q nunca
son para quien las estima,
las satisfacciones muchas,

y una palabra en amor,
tant o los sentidos muda,
que aunque es una quien las dice,
tiempre es otra quien la escucha.
Vuelve, pues, vuélve á decir
esta razon, en que fundas
tu sinrazon. *Ser.* Ya no puedo,
porque decir que viuda
de ti me casé, fue bien,
quando tu viita me turba
tanto, que es disculpa aora
el dar entonces disculpa.

Alv. Segun esto, mejor fuera
ser oy en la opinion tuya
muerto, que vivo? *Ser.* No sé,
pues pudiera yo segura
de quien foi tratate muerto,
y vivo fuera locura
llorartela, pues que entonces
era lastima tan justa,
seria ~~la misma~~ aora, *Ubiandad*
trocando mi fama augusta,
lastima que fue virtud,
por satisfaccion que es culpa.

Quiere irse, y detienela.

Alv. Pues aunque muerto me llores,
ó me olvidés vivo, escucha,
que has de llevarte mis quexas,
pues me dexas tus injurias.

Ser. No he de escucharte. *Alv.* Escucharme
tienes. *Ser.* Porcia, nó me ayudas
á defender de un peligro
en que vés que te aventura
honor, ser, y vida? *Alv.* Porcia,
tu este peligro no excutas
con mirar quien viene? *Por.* Si,
que yo entre los dos confusa,
ni quito, ni pongo amor,
pero hago en esta duda
lo que debo hacer hermana;
mi cuidado te asegura,
quexate, hápita, y llora,
pues no tienes mas fortuna. *caf.*

Ser. Pues si he de escuchar por fuerza,
antes que empieces escucha:
Don Alvaro, yo te amé
quando imaginé ser tuya,
y pasando mi esperanza
delde perdida a difunta,
me casé; aora foi quien foi,
sobre esto tus quexas funda.

Alv. Qué he de decir, si tu lloras?

Ser. Engañalte, si lo fundas, *jurda*
si lloran, mienten mis ojos.

Alv. Es posible que reduzcas

Fixop

El Pintor de su Deshonra,

12

traop.

tan facilmente á ser iras,
ya las ternezas tan tuyas?
ton tus palisiones, que puedes,
quando de un rendido triumphas,
llorar, y no llorar: ton
las lagrymas por ventura,
tan bien mandadas, que saben
obedecer? pues si alguna
fineza has de hacer por mí,
sea enseñarme como usas
de las lagrymas, sy á un tiempo.
las viertes, y las enjugas.

Ser. Quando me acuerdo quien soi,
el corazon le tributa;
quando me acuerdo quien fui
él mismo me las rehusa;
y así entre estos dos efectos,
como uno al otro repugna,
las vierte el dolor, y al mismo
tiempo el honor me las hurta,
porque no pueda el dolor
decir que del honor triumphas.

Alv. En fin fientes.

Ser. No 'o niego.

Alv. Ser agena? Ser. Quien lo duda?

Alv. Lnego.

Ser. No luegas consequencias.

Alv. Podre desde oy. Ser. No arguyas.

Alv. Fiado en tullanto.

Ser. En qué llanto?

Alv. El perar. Ser. Será locura.

Alv. Que algun dia. Ser. No és posible.

Alv. Se emiende.

Ser. No ha de ser nunca.

Alv. Mi desdicha. Ser. soi quien soi.

Alv. Kellituyendo. Ser. Qué injuria!

Alv. Mi perdido bien.

Ser. Qué engaño!

Alv. A mis brazos?

Ser. Tal pronancia?

Alv. Si, y a este efecto. Ser. Qué pena!

Alv. Tras ti. Ser. Tu peligro buitas.

Alv. Tengo de ir.

Ser. Mi muerte intentas.

Alv. A Elpau.

Ser. Mucho aventuras.

Alv. Donde. Ser. Me hallarás agena.

Alv. Seras mia. Ser. Yo ser tuya?
un rayo, valgame el Cielo.

Disparan dentro.

Alv. Ay de mí, quanto me affusta
que el aite pronuncia el trueno,
quando tu el rayo pronuncias!

Sue Porcia.

Porc. Mirad que la pieza ya

de leva el partir anuncia,
y viene por tí tu padre,
y tu ei polo. Alv. Suerte dura!

Ser. Grave pena! Por. No te vean
con las dos.

Alv. Sentencia injusta!

á Dios Serafina. Ser. A Dios.

D. Alvaro. Alv. Pienia. Ser. Juzga.

Alv. Que yo he de adorarte mucho.

Ser. Que yo no he de amarte nunca.

JORNADA SEGUNDA.

Corren una cortina, y vense Serafina
sentada en una silla, y Don Juan
retratandola. Cyo

d. Jua. Canstaste de estar así?

Ser. Si es tu gusto el retratarme,
como puedo yo cansarme
de lo que te agrada a tí?

d. Jua. Muchas veces te perdí;
si bien loco, altivo, y vano,
que por mí tu soberano.

Cielo hiciera esta fineza,

de tener de tu belleza

un retrato de mi mano,

y aunque estoi agradecido

al haverlo tu otorgado,

no sé si me huviera holgado

de no haverlo yo pedido.

Ser. Como así? d. Jua. Como rendido.

a tanto empeño, no sé

si de el airollo sald্রে.

Ser. Tu, que a tí solo excedias,

tanto de tí desconfias?

d. Jua. Si. Ser. Por qué?

d. Jua. Eicucha por qué.

De la gran naturaleza,

son no mas que imitadores,

(vuelve un poco) los Pintores,

y así, quando tu destreza

forma una rara belleza,

de perfeccion singular,

no es facil de retratar,

porque como tu poder

tuvo en ella mas que hacer,

da en ella mas que imitar.

Demas, que en una atencion

imprime en qualquier objeto

con mas tepas un objeto

mi bien, una perfeccion.

y como sus prendas

mas tratables, le allegra

la vista en la su fealdad

y así con facilidad

se retrata una fealdad
primero que una hermosura.
Ser. Confieso, esposo, que esso
será en lo perfecto así,
pero no conviene en mi
la razon. *d. Juan.* Yo lo confieso
tambien, que es tanto el exceso
de tu hermosura, que aun esta
disculpa no lo es. Ser. Dispuelta
á oír la razon esto ya,
que dicho el deaire está.

d. Juan. No está, si oyes la respuesta.

Delte Arte la obligacion
(mirame ahora, y no te rias)
es sacar las ~~simetrias~~ *simetrias*,

que medidas, proporcion;
y correspondencia, son
de la faccion, y aunque ha sido
mi estudio reconocido,
que no puedo desvelado
haberlas yo imaginado,
como haverlas tu tenido:
luego si en su perfeccion
la imaginacion excede
mal oy los pinceles pueden
seguir la imaginacion:

y otra razon. Ser. Qué razon?
d. Juan. Fuego, Luz, Aire, Sol, niego,
que pintar se puedan, luego
retratar se no podra
beldad, que compuesta está
de Sol, Aire, Luz, y Fuego.

Levántase arrojando los pinceles.
Y así me doi por vencido,
y te pido, si mi amor
volver quisiere á este error,
no lo permitas; corrido
de ver, que no he conseguido
retratarle parecida.

Ser. Aunque quedo agradecida
á las razones que das,
ofrezco no volver mas,
si me costare la vida,
á dexarme retratar
de ti; porque disgustado
no he de verte.

d. Juan. Que me ha dado
disgusto, enfado, y pesar,
no te lo puedo negar,
el ver que solo á este intento
me falte el conocimiento
que tengo de la pintura,
mas culpa es de tu hermosura.

Solo Juanete. Aquí viene. *in*

d. Juan. Quien? *Juan.* No cuento:

Sordo un hombre amaheció,
y viendo que nada oía
de quanto hablaban, decia:
Qué diablos os obligo
á hablar oy de aquietos modos?
Volvian á hablarle bien,
y él decia: Hai tal, que dén
oy en hablar quedo todos?
sin persuadirte á que fuesse
fuyo el defecto; tu así
pre fumes, que no está en ti
la culpa; y aunque te pele
es tuya, y no la conoces,
pues das sordo en la locura
de no entender la hermosura,
que el mundo la dice á voces.

Juan. Qué locura! ven conmigo.

Ser. Adonde mi señor vas?

d. Juan. Hasta el Muelle iré no mas,
porque si verdad te digo,
divertirme será bien
delte necio sentimiento.

Ser. Pues es tu divertimento
el no verme? *d. Juan.* Si, mi bien,
porque solo desta fuerte,
que ya me divierta, es justo,
pues con no verte es el gulto
mayor de volver á verte.

Ser. No cortelano, señor,
con estas galanterias
las desconfianzas mias
quiera divertirte el amor.
Ya sé que te llevara
el aplauso que pregona
la fama de Barcelona,
viendo publicadas ya
sus Carnettolendas, pues
mil disfrazadas bellezas
merecerán sus finezas.

d. Juan. No desconfiada des
ahora en pedirme celos,
que á ti en el mundo no hai quien
dartelos pueda. Ser. Yo sé bien,
mejor que tu, tus desvelos.

d. Juan. Mejor que yo. Ser. Que muger
propria, mas de tu marido,
que aun él mismo no ha sabido:

d. Juan. Esto como puede ser:
Juan. Cierto Cura de un Lugar
con un vecino reñia
donde su muger lo oía;
y en tre uno, y otro pesar,
airado el Cura, y sañado,
dixo aquel hombre inhumano,
que empezando en cortelano,
vino

Gra

El Pintor de su Deshonrra,

[Handwritten signature]

gr

vino à acabar en desnudo.
Su muger à esta ocasion,
dixo con desenvoltura:
Tertigos me sean, que el Cura
revela mi confesion.
Mira, pues, si havrà sabido
la muger en sus defectos
de su marido secretos,
que no sabe su marido?

d. Juan. O, què tenia tan cansado!
Juan. Aunque tè enfades de oillos,
a quatro, ò cinco chiquillos.
d. Juan. Calla. Juan. O, cuèto desdichado!
d. Juan. Quedate, mi bien, à Dios,
que al instante volverè. *Vanf.*

Ser. Dios te guarde: ò, quanto fue,
vendado desnudo Dios,
el imperio ruyó! ò, quanto
supo rendir, y vencer
de sus flechas el poder!
digalo yo, pues el llanto,
que jamas imaginè,
què ver enjuto podria
tanto à un dia, y à otro dia,
domesticado se vè,
que no es posible.

Sale Flora turbada.

Flo. Señora:-
Ser. Què tienes què ha sucedido?
Flo. Llamando à la puertá:- Ser. Di.
Flo. Vi, que era un hombre vestido
de Marinero. Ser. Pues bien,
què quiere? Flo. Tiemblo el decirlo;
darte:- Ser. Què?
Flo. Una carta. Ser. Cuya?
Flo. De Porcia. Ser. Y esto ha podido
turbarte? Flo. Pues no, si es,
ya que la verdad te digo,
Don Alvaro el Marinero?
Ser. Te lo has visto? Flo. Ya lo he visto.
Ser. Dítete por entendida
de que él fuesse? Flo. Fue preciso.
Ser. Y què te dixo? Flo. Que à ti
te lo dixesse me dixo.
Ser. Pues di que no te atreviste,
medrosa de mi castigo,
y como què de ti sale,
añade de quanto es digno indigno
el disfraz, y has de manera,
que sin verme (eltoi sin juicio!)
ni que sepa que lo sè
se vuelva al instante mismo.

Elo. Yo lo harè así.
Sale Don Alvaro de Marinero.
Alv. Para què?

que haviedo entrado atrevido
yo kaita aquí, porque de casa
lialir a Don Juan he visto,
ya es excusado que Flora
me diga lo que yo he oido.

Ser. Antes parece que no
lo oiteis, pues haviedo sido
lo que os dixè, que os volvais
sin verme mas, es indicio
el atreveros à verme,
de no oirlo, que de oirlo.

Alv. Es verdad, pero esto fuera,
hermoso imposible mio,
si de un delito no fuesse
consequencia otro delito.
Y pues a verte no mas
en este trage he venido,
atento solo al recato
con que tu belleza estimo,
con que tu respeto adoro,
y con que tu opinion miro,
no extrañes el verme tanto,
que disgustada conmigo,
sea ofensa la fineza,
y desmerito el servicio.

Ser. Señor Don Alvaro, no
penseis, que el pararme à oiros
es consentida licencia,
que para hablaros permito,
que no es sino turbacion,
de que cobrada os suplico
me hagais merced de dexar
la platica en los principios.
Y si es verdad que esto puede,
que sea fineza, os pido
la ilustreis con una accion
digna de vos.

Alv. Qual es? Ser. Iros
tan presto, que pueda yo
veros à vos persuadido
à que el amor de mi esposo,
la paz del estado mio,
la obligacion de mi sangre,
el trato, el gusto, el cariño,
me han trocado de manera,
que robusta encina, fixo
escollo, serà mas facil
à los embates continuos
del mar, ò à los destemplados
soplos del Abrego frio
moverse, que mi fineza,
si contratasse mi brío,
todo el mar lagrymas hecho,
todo el aire hecho suspiros.

Alv. Què importará que blasfemon

20

tus altiveces conmigo,
de ser al agua, y al viento
durá encima, escollo altivo,
si antes que rebelde tronco
fuiſte gyrafol, que estivo
rayo de amor abrasado,
enamoraſte ſus viſos,
y edificio antes que escollo,
en cuyo apacible litio
vive amor idolatrado
deſte humano ſacrificio:
Pues ſiendo aſſi, como puede
acobardar mis deſignios,
ſi antes de haver ſido armada
encina de hojas, yo miſmo
reconoci amante flor,
y antes tambien haver ſido
escollo armado de zedra,
yo te conoci edificio?

Ser. No lo niego, mas tambien,
ſi me valgo deſte indigno
concepto, que contra mi
hallaron tus deſvarios,
de eſta humilde facil flor,
hacer el tiempo ha podido,
con las raices que ha echado
dentro de mi pecho invisto,
immortal tronco, y tambien
deſte amorolo edificio
caduca ruina; de fuerte,
que uno atento al precipicio,
y otro á la raiz atento,
olvidaron ſus principios
tanto, que aun no conſervando
la memoria del olvido,
han ſido, ſon, y han de ſer
en fuerza, y en deſperdicio,
exemplo de lo que acaba
la carrera de los ſiglos.

Alv. Qué ſiglos, ſi aun por instantes
cuentan oy mis deſatinos
la recién nacida edad
de tus rigores eſquivos?
Ayer fue quando me amaſtes
no, pues, con tyrano eſtýlo
te valgas del tiempo ya,
que ni es, ni ha de ſer, ni ha ſido
poſſible, que de un instante
á otro, de uno á otro improvifo,
confeſſando tu que fuiſte
primero, flor, y edificio,
crea yo que tan mudado,
ó hermolo, ó bello prodigio,
de lo que fuiſte primero
eſtás tan deſconocido.

Ser. No la culpa deſte error
quieras partirla conmigo,
Don Alvaro, que no es bien
dudar tu lo que yo afirmo.
Demás, de que yo á eſte efecto
de ti miſmo ſolicito
valerme, tu miſmo ſabes
mi honor, mi altivez, mi brio.

Y pues nadie como tu
examinó en los principios
lo iluſtre de mis reſpetos,
lo honrado de mis deſvios,
lo atento de mis decoros,
lo noble de mis deſignios;
á ti miſmo te examina
en mi favor por teſtigo,
porque ſi á ti miſmo tu
no te vences, terá indicio,
que de ti miſmo olvidado,
no te acuerdas de ti miſmo.

Alv. Si me acuerdo, pues me acuerdo. †

Dentro Don Juan.

d. Juan. Como, habiendo anochecido,
no hai aqui luz? Flo. Mi ſeñor,

Ser. Muerta eſtoi!

Alv. Eſtoí perdido!

Flo. Qué nunca falte á eſte paſſo
galan, hermano, ó marido!

Alv. Qué hé de hacer?

Ser. No sé. Flo. Yo ſi.

Alv. Qué es?

Flo. Esperar eſcondido
en eſte cancel, que él
entre en ſu quarto. *vate*

Alv. Eſto elijo,
no por mi peligro tanto,
como (hai, Dios!) por tu peligro.
Eſcondete, y ſale Don Juan.

Ser. Que eſto ſin mi culpa pueda
ſuceder, Cielos divinos!

d. Juan. Como no hai aqui una luz?

Ser. Deſcuido, ſeñor, ha ſido
de las criadas.

Sale Flora con luces.

Flo. Aqui
eſtan ya. Ser. Mucho te eſtimo:
eſforcemos, corazon,
la pena que no reſiſto,
el haver vuelto tan preſto.

d. Juan. Urros pacientes, y amigos
me obligaron á volver
á caſa, habiendome dicho,
que importaba que viniſſe
á ella: Ser. Hai de mi!

d. Juan. A darte ayiſo,

de

de que han trazado una fiesta.
Ser. Vivamos alma. *Alv.* De un hilo
 pendiente estuve.

d. Jua. En que salen
 mañana a los regocijos
 de Barcelona embosados
 sus familias, permitido
 uso entre nosotros, pues
 lo mejor, y mas lucido
 con sus mugeres, hermanas,
 y hijos tienen por el tylo
 gozar así los disfrazes,
 juegos, y otros artificios.
 Y como es este el primero
 año que no los has visto,
 han querido festejarte,
 y aun a la vuelta imagino
 que en la Quilata de Don Diego
 de Cardona, que es el sitio
 mas deleitoso, porque es
 sobre el Mar, han prevenido
 un banquete de su parte,
 y de la mia, te pido,
 que te disfrazes, y salgas
 con ellas, que yo el vestido
 ô trage que tu eligieres,
 de aqui a mañana me obligo
 à traerte, que respondes?

Ser. Tengo yo eleccion, ni ar bitrio,
 mas que tu gusto: él es solo
 alma, y ley de mi alvedrio.
 Y porque veas, señor,
 con quanto gusto te sirvo,
 ven a mi quarto, que quiero,
 ya que este favor recibo
 de ti, enseñarte unas muestras
 de tela, que havia traído
 à otro proposito, y quisero
 que veas lo que yo elijo.

d. Jua. Quien pudiera de diamantes,
 no solo hacerte el vestido,
 mas para que le pisaras
 irte empedrando el caminol
Ser. Aunque yo noté merezca
 estas finezas, te afirmo
 que las mereced mi amor:

Toma la luz.
 ven, pues. *d. Jua.* Qué haces?

Ser. Qué mi oficio,
 que er servirte. *d. Jua.* Toma Flora
 tu esta luz. *Ser.* Es desatino,
 que Flora no ha de hacer mas
Hacela seña.
 de aquello que yo la digo,
 porque ella me sirve à mí

en ver como yo te sirvo.

Vanse los dos.

Flo. Señor Don Alvaro, ya
 que estâ seguro el camino,
 seguidme. *Toma la otra luz.*

Alv. Si haré, con harto
 temor. *Flo.* De qué?

Alv. De haver visto
 la verdad de quan valiente,
 es en su casa un marido.

Al ir tras ella, suena ruido.

Flo. Vamos de aqui, mas no talgas,
 espera. *Alv.* Qué ha sucedido?

Flo. Qué viene Juanete. *Alv.* Mata
 la luz, haciendo algun ruido,
 que yo tomaré la puerta
 sin que me vea.

*Cae Flora, mata la luz, y sale
 Juanete.*

Flo. Hecho, y dicho,
 ¡Jesu mil veces! *Jua.* Qué es esto
 Flora? *Flo.* Esto es haver caído,
 Juanete. *Jua.* En la tentacion,
 ô en qué?

Flo. Que sé yo en que ha sido;
 toma esta vela, y volando
 vé à encenderla. *Jua.* Jesu Christo.
*Al ir à tomar la vela topa con Don
 Alvaro.*

Flo. Qué es esto?

Jua. Ver, que aunque à obscuras
 quan grande el panto has tenido,
 pues has barbado de espanto:

Alv. Qué huviesse de dar con nigo!
 pero ya topé la puerta. *vare*

Flo. Estâ loco? *Jua.* Lo que digo
 es cierto, aqui anda mas gente;
 señor.

Sale Don Juan con luz.

d. Jua. Qué voces, qué ruido
 es este? *Flo.* No es nada. *Jua.* Como
 que no es nada? es muchísimo.

Flo. Vendo à cerrar esta puerta
 tropecé, esto solo ha sido.

Jua. Mas ha sido que esto solo,
 pues yo tambien.

d. Jua. Dilo, dilo.

Jua. Tropecé aqui con un hombre,
 que de tu quarto escondido

salia. *d. Jua.* Valgame el Cielo!
 Hombre aqui?

Jua. Y nada lampiño.

Flo. Yo era, señor, con quien él
 topó.

Jua. No era, vive Christo.

mien.

mlente, señor, por la barba.

Juan. Eltas lococeltas sin juicio: ~~toma~~ y mas hai, Cielos! yo lo eltoi, si en un instante colijo, que el llevarme Serafina de aqui, y con traidor avifo dexar aqui a Flora; pero, pero yo (hai de mil) yo mismo miento si lo digo, y miento (hai de mil) sino lo digo.

Toma, toma aquesta luz, que quiero, aunque no imagino que digas verdad, mirar la cata; entra, pues, conmigo: apurémola ~~luz~~, *Contra* todo el veneno al peligro.

Saca la espada, y entrase Don Juan, y Juanete con luz, y sale Serafina.

Jua. Elto bien podrás no hallarlo; mas, señor, lo dicho dicho.

Ser. Flora, qué ha sido esto: Flo. Apenas fabré, señora, decirlo.

Don Alvaro iba á salir, Juanete á este tiempo vino, maté la luz, encontróle, dió voces, Don Juan al ruido salió, y vá a mirar la casa.

Ser. Sabes si él havrá salido? Sale Don Juan.

Juan. La casa ~~está~~ y no hai nadie; Serafina, ven conmigo á mi quarto, escogerás, qué joyas, y qué vestido has de llevar á la fiesta.

Ser. Tu gusto solo es el mio: valgame Dios, qué de affombros en solo un instante he visto!

Juan. Valgame Dios, qué de cosas llevo que pensar conmigo!

Flo. Tu tienes culpa de todo.

Jua. Picara, lo dicho dicho. *Vanse.*

Salen el Principe, y Celio de noche.

Cel. Notable es tu tristeza. Prin. *Ray Celio* tan rebelde la extrañeza es de mi pensamiento, que sólo siento el bien del mal que siento.

Cel. Yo juzgaba estos dias passados, que eran tus melancolias vivir de Porcia ausente; mas despues que su padre cuerdamente dexó el gobierno, y vino á Napoles, ni creo, ni imagino, que sea la causa ella; *que me favoreció* con la seña que tienes, *veni en ella*

á aquellas rexas cada noche vienes, y tu mal no mejora, *orxa e la Caua* y mas, señor, ahora, que Don Alvaro ausente, aun te ha quitado áquese inconveniente!

Prin. Qué importa, Celio, ver á Porcia bella, si de mi pena no es la causa ella: deste divertimento, es no mas que engañar el pensamiento.

Cel. Pues qué causa has tenido, para que no sea amor este, ni olvido?

Prin. Yo la causa dixerá; si al hablar no temiera, que ha de calificarse por locura.

Cel. Ya que esto se asegura de la objecion, explica tu tristeza.

Prin. Acuerdaste de ver una belleza, que huelpeda de Porcia, el mismo dia que de España venia, fué á mis ojos en espacio breve monstruosa exalacion de fuego, y nieve?

Cel. Bien me acuerdo, por señas, que esse dia se fue también, y novedad sería, que en la ausencia empezase su violencia, quando se acaban otras en la ausencia.

Prin. No, porque al primer passo, antes de ver las sombras del Ocaso, tal vez en pardas nubes se obscurece, no porque al primer lusto del relampago, y trueno tal vez se devanezca el rayo, es justo decir, que fuera yo dellas lleno:

no porque de su seno nazca tal vez orilla del mar á brevedad la fuentecilla, donde su cama en su sepulchro vea, dirán que en su crystal, crystal no sea.

No porque ardiente llama al primer resplandor con que se inflama, espirasse tal vez de un soplo herida, se dirá que no tuvo ser, ni vida; y no porque tal vez en el primero arbol la flor examinasse al fiero yelo, que su esplendor adormecíse, se dirá que la flor, que flor no fuese.

Luego no porque hallasse en un momento la nube, el mar, el soplo, el yelo, el viento, mi amor recien nacido, sol, rayo, fuente, llama, y flor no ha sido.

Cel. Bien arguir pudiera contra aquella razón, si ya no oyera en el jardin sonoro el instrumento, que es la seña de Porcia.

Prin. Escucha atento, que el tono ha de decirme

si llegaré à la rexa, ó si he de irme, pues de concierto están nuestros desvelos, que llegue, si es amor, que huya, si es zelos.

Musica

Dent. cant. Para qué es amor tyrano, tanta flecha, y tanto Sol, tanta munición de rayos, y tanto severo harpon?

Tr

Sale Porcia cantando à una ventana.

Prin. Esperando, Porcia bella, estuve à ver si la voz me despedia con zelos, ó llamaba con amor.

Por. Este es afecto, que aunque no fuera seña en los dos, siempre sucediera, pues qualquiera Dama, señor, con el amor, ó los zelos despide, ó llama.

Prin. Es error, que yo sè alguna, que estando al rebés de esta opinion, suelen llamarle con zelos, y con los amores no.

Por. Muí necio será el amante, que viendo agravio, y favor, haga del uno desprecio, y del otro estimacion.

Prin. No digo yo que será cuerdo, lo lo digo yo que lo rebelde tal vez hace su afecto mayor.

Por. Bien mi firmeza amparará la opinion de esta opinion, si esta noche, como otras, tuviésemos ocasion de hablar de espacio.

Prin. Pues quien nos lo embaraza?

Por. El temor de no estár ya recogido mi padre, pues le obligó el disgusto del ausencia de mi hermano, à la atencion de unos despachos; y así, lo que aya de hablar con vos, es fuerza que este instrumento lo acompañe, porque no pregunte por mí, escuchando que aqui divertida estoi, y pueda tambien el ruido de la musica, el rumor desmentir de nuestras voces.

Prin. No será esta la ocasion primera, que hablando, aya

en clausulas del amor, y fantasias, que todos compuelta musica son.

Por. Pues escuchadme, que tengo mil cosas que hablar con vos.

Toca, y representa.

y aunque sea de esta suerte, importa decirlas oy.

Mi padre dexó el gobierno, ya lo sabeis, por razon de retirarse à vivir à la Aldea de Belflor.

Mi hermano, que embarazaba aquesta resolucion, con haver sin su licencia idose, sin que él, ni yo sepamos donde, le ha dado de apresurar la ocasion, de ~~me~~ suerte, que mañana *me*

me

de aqui, el dolor me emmudece, porque ay en mi tan nueva passion, que todos canten tañendo, y llorando sola yo.

Prin. Bien es menester, ó Porcia, disfrazar al dulce son de esse instrumento esta nueva, bien como para el dolor fuele dorarse lo malo del remedio, aunque mejor pudiera decir, que es cierta especie de traicion, halagar con la dulzura, y matar con el rigor.

Por. Quien mas que yo deseára?

Sale Julia

Julia. Que ha baxado mi señor al jardín, sus passos siento.

Tr

Canta Porcia.

Esto es cumplir con los dos, si zelos han de vencerme, aunque blasones de Dios, para qué es amor tyrano tanta flecha, tanto Sol?

Prin. De zelos canta, señal cierta, que al jardín entró.

Retírase, y llega por la parte de adentro.

trg Don Luis à la rexa.

Cel. Quien, si no tu, tuvo puesta en musica su passion?

Tr

Flo. Quien vá? *Por.* Quien es?

Luis. Yo soi, Porcia, que tanto me divertio.

Ta voz, estando escribiendo, que sea dulce suspension

2º y 4º

de Don Pedro Calderon.



Alto

me hizo bajar al jardin,
bien que a pesar del dolor
de la ausencia de tu hermano.

Por. En estas rejas esto
gozando en estas el blando
viento, que corre veloz, *con la voz*
~~con la voz~~ y este instrumento
divertida. *d. Luis*. Que mejor
y mientras yo me paseo
por él, te ruega mi amor
vuelvas a cantar. Por. Si haré,
si en ello gusto te doi,
y mas si te alexas, pues
volvera a ser la cancion.

*ca
Muy p
y illa q
covar
10 10*

Cant. Amor, si de tus rigores
te vences, para que lon
tanta municion de rayos,
y tanto fevero harpon:

Cel. Ya dice que volver puedes,
pues vuela a cantar de amor:

Prin. Puedo llegar, Porcia: Por. Si,
que aunque mi padre baxó
al jardin, podras oirme
el aviso que te doi. *Tañendoz*
Mañana se va a su Aldea,
en ella tiene, señor,
un Castillo, que del bosque
es rustica poblacion,
si en achaque de la caza
a él quieres ir, mejor
en él tendrémos mil vece
para hablarnos ocasion:

Prin. Digo que iré, Porcia mia,
a verte. Luis. Porcia. Por. Señor,

Luis. Ya es hora de recogerte.
Por. Fuerza es irme.

Prin. A Dios. Por. A Dios

y ya que el tiempo me quita
aun esta breve ocasion,
hablando con tigo iré,
si no de zelos de amor,
en otro sentido. Prin. Qual?

Por. Esso lo dirá mi voz.
Ay mortal ausencia! ay partida
union!

Ay noche sin dia! ay dia sin Soll!

Prin. Ya que de amor, y de zelos
variar huvo la cancion,
fue de ausencia, pues así
tambien convenga a los dos,
mas con una diferencia,
que ella habla con migo, y yo
con aquel bello imposible,
diciendo de ambos la voz.
Ay mortal ausencia! ay partida union!

Ay noche sin dia! ay dia sin Soll!

Ella canta dentro, y él representa,
salen Don Alvaro, y Fabio con
mascaras.

Alv. Aquesta la puerta es
de Palacio, a quien la fama
en Catalán nombre llama
la Plaza de Cios, y pues
es aqui donde a parar
todas las mascarar vienen,
donde los Musicos tienen
tabladillo para tocar. *su sitio para tocar*
aqui es donde esperaré
~~verla en esta disfrazada,~~ *verla q. ella disfrazada*
y que de Flora acompañada
salio de casa, pues fue
fuerza no haverla seguido,
hasta que de esta manera
de mascara me viertiera,
para no ser conocido.

Fab. No dudes que aqui, señor,
ocasion de hablar tendras,
pues al mascara jamas
se le ha negado el favor
de hablar todo el tiempo que
el rostro tenga cubierto,
como no sea descubierta
quien sea.

Alv. Notable fue
la introduccion de estos dias,
pues aunque padre, ó marido
las acompañen, han sido,
Fabio, las galanterias
permitidas.

Fab. Y es de fuerte,
que con ser tan belicosa
Nacion esta, y tan zelosa,
no ha sucedido una muerte;

Alv. Ea, ya en la Plaza entrando
diversos disfrazes vi.

Fab. Verlos podras desde aqui
pasar tañendo, y cantando.

Dentro grita, y correse una cortina, y
están en un tabladillo los Musicos; y
salen las mugeres, que pudieren por
una parte bailando con mascarar, y
por otra los hombres, con tra-
ges diferentes.

Mug. i. Venir las unionas
a bailar al Cios; tararera,
que en las Carnestoltas
se disfraz amor; tararera.

Homb. i. Venir los Edifines
al Cios a bailar tararera,
que en las Carnestoltas

grita

amor

amor se disfraz; tararera.
d. Juan. Què, bien mio, te parece de esta comun alegria?
Ser. Que no tuve mejor dia en mi vida, y te agradece mi amor el haverme hecho tal festejo. *d. Jua.* Para mi lo fuera tambien, si aqui la confusion de mi pecho me la dexara gozar, aunque en vano me atormento con mi mismo pensamiento.

si
no

Juan. Volver quieren à bailar.
Mug. 1. Sonau, musicos, sonau.
Homb. 1. Prevenid las castañetas.
Musi. Què boleu?
Tod. Las paraletas, digan tois.

Musi. Que me plau
 Bailan todos juntos, los unos quedan à una parte, y Don Alvaro, y Fabio à otra.

Homb. 1. A ven por tot el logar.
Mug. 1. Veniu vosaltres con migo.
Jua. A ven fadrines de asi à altre caret à bailar.

Fab. Hazla conocido? *Alv. Si,* y el alma me lo dixera, aun quando yo no supiera que era ella. *Fab.* Pues aqui seguro puedes hablar, mientras embolsado *eres.*

Alv. Gozarè la ocasion pues: mascarà, quereis danzar con migo? *Ser.* Vuestra esperanza tarde pienso que llegò.

Alv. Por què tarde? *Ser.* Porque yo no esto para hacer mudanza, y es vana la pretension vuestra. *Alv.* Pues yo presumia que una mudanza podria por mi hacerse. *Ser.* Es ilusion.

Alv. Alguna vez la avreis hecho.
Ser. Quizà por esto no esto dilpuetta à no hacerla oy, porque la hice ya. *Alv.* Mi pecho no debe desconfiar.

d. Jua. El mascarà te ha pedido, danzar; si te ha conocido, ò no; es fuerza danzar, si te conoce, porque seria descortesia, y si no, porque seria culdado. *Ser.* Yo danzarè, si tu licencia me das.

Seren la musica
 112

que yo por ti me excusaba.
d. Juan. Por què por mi?
Ser. Porque estaba atenta à tu voz no mas.
d. Juan. Esto es permitido aqui: quien serà el que à Serafina mas que à las demàs se inclina?

Alv. En fin, ~~por el~~ *Ser. Si,* que es lo que danzar quereis, mascarà? que ser no quiero grossera? *Alv.* Toca ~~el~~ *mnue*
Ser. Porquè el rugero escogeis?
Alv. Porque à vuestra vista atento decir pueda en esta calma Tocan, y mientras danzan representan, y la musica responde, todo à compaz, sin parar se nunca los instrumentos.

Musi. Reverencia os hace el alma, Reyna de mi pensamiento.
Alv. Y mas quando en vos contemplo que amor os debe adorar.

Musi. Por idolo de su Altar, por imagen de su Templo.
Ser. De nada ofenderme quiero, que quexarte de un rigor.

Musi. Licencia daba el amor a que pueda un Caballero.
Ser. Mas lo que excular intento, es que pueda vuestra llama.

Musi. En el tarao à tu Dama, decir la su pensamiento.
Ser. ~~Para~~ para cortesia, *es enor*
 esto basta, perdonad.

Alv. Bien dice en su brevedad, esta dicha que era mia.
Ser. Mejor lo diras delante, avilandoo ofendida.

Alv. Què? *Ser.* Que me importa la vida, que os volvais luego al instante: vamos, amiga, de aqui.
 Queda se triste.

Dam. 1. Con tanta piedad, porquè inte quieris? *Ser.* No lo se.
Elor. No te agrada el puelto? *Ser. Si,* pero ya parece que es hora que nos recojamos.

Cal. 1. Por la Tarazana vamos a mi Quinta. *d. Juan.* Mejor es, que alla sin publicidad nos podremos divertir.

Musi. Pues dexa ya de venir gente, los pueltos dexad.
d. Juan. Juanete, saber procura, siguiendole hasta del pues.

que ven danzar

mnue

Ma

esse
 Juan
 de
 del
 Fab. l
 pa
 for
 pre
 alg
 Fi
 qu
 y
 vi
 m
 eff
 eff
 Juan
 co
 pu
 Alv.
 m
 no
 de
 de
 tu
 cr
 de
 fe
 el
 co
 tr
 el
 Q
 v
 q
 la
 q
 p
 a
 Juan
 a
 q
 p
 Fab
 es
 n
 c
 y
 q
 l
 H
 q

esse mascara quien es.
Juan. Mi cuidado te asegura
de visita, aunque al cabo vaya
del mundo. **Al.** *venid las mironas*
Fab. De que has quedado
tan triste? **Al.** De ver quan vanas
para mi imposible amor
son todas mis esperanzas,
presumiendo hallar (ay triste!)
algun alivio a mis ansias.
Fleté aquelte Vergantin,
que furto en el mar me aguarda,
y sin despedirme (ay Cielos!)
de mi padre, y de mi hermana,
vine a ver a Serafina;
mal dixe, a esta fiera ingrata,
esta esfinge, esta Syrena,
este veneno, esta rabia.

Juan. Sin duda es Fraile, y esta
combida do en otra casa,
pues que va con tanta priesa.
Al. Y pues que finezas tantas
merecerla, al verme Fabio,
no han podido una palabra
de agrado, y la ultima fue
decirme, que el que me vaya
su vida importa, que elperos
crean mis desconfianzas
de una vez, que ya este bien
se perdió, y pues siempre se halla
el principio del consuelo
con el fin de la desgracia,
tratemos de vivir; toma
estos trages, y estas galas.

*Quitase el capote, y la mascara, y
queda de marinero.*
vuelvelos a quien los dió,
que yo mientras aqui faltas,
la gente del mar haré,
que se junten; porque vayan
por agua, y viento mis dichas
a buscar sus esperanzas.

Juan. Oigan que transformacion;
aunque no le veo la cara,
que es marinero sé ya,
pues es el trage en que anda.

Fab. La resolucion mas cuerda
es esta. **Al.** Porque no haga
mi pena entrando en consejo
con migo alguna mudanza,
ya me hallaras embarcado
quando vuelvas, porque es tanta
la fe con que a Serafina
ha querido, y quiere el alma,
que si a su vida le importa

mi muerte, es justo buscarla.
Juan. Voi tras él, porque no puedo
verle, mas seguirle basta.

Salen algunos marineros.
Al. Ha del mar. 1. Señor.
Al. Es tiempo
para partir, camaradas?

2. El mejor tiempo del mundo,
el mar se mira en bonanza.

Al. Pues alto, a embarcar, amigos;
a Dios, a Dios, esperezas,
a Dios, Serafina. **Dent.** Fuego,
fuego. **Al.** Que voces son varias
las que oigo? 1. A lo que se ve,
toda la Quinta se abraza
de Don Diego de Cardona.

Al. Ay de mi, que en ella estaba
Serafina! sentimientos,
no acudais a la venganza,
si no al reparo, venid
con migo, que fuera extraña
fortuna de mis desdichas,
si huviesse venido a darla
la vida, quando ella piensa
que la muerte. **Juan.** Cielos, tanta
la violencia es del incendio,
que en un instante a ser passa
volcan del mar.

Dent. Fuego, fuego.
Al. Entre payelas, y llamas
monstruo del fuego, humo, y polvo
un Caballero a una Dama
saca en los brazos.

Salen Don Juan.

d. Juan. Amigos,
si esta ruina, esta desgracia,
piadosos os ha traído,
locorr ~~os~~ a tanta
gente como aqui perece,
la mas noble, la mas alta
sera que aquesta hermosura
tengais un instante en guarda,
en tanto que vuelvo yo,
a costa de vida, y alma,
a su socorro, que son
los que mi favor aguardan
deudos, parientes, y amigos.

Al. Bien podeis, señor, dexarla.

d. Juan. Y a Dios, que el valor me lleva,
y obligaciones me llaman
a su empeño. **Dent.** Fuego, fuego.

Juan. Señor, oye, eípera, aguarda;
otra vez te arroja alla,
el Diabolo que tras él vaya.

Al. Quien en el mundo avrá visto
jamás

22

El Pintor de su Deshonra;

jamás dicha tan extrañas:
En mis brazos Serafina
no está ya, y no está en la playa
aguardando un Vergantín:
pues qué espero, pues qué aguarda
mi amor? Amigos al Mar.

Mar. 1. Qué es lo que intentas?

Mar. 2. Qué trazas?

Fab. Qué es esto, señor?

Alv. Después

lo sabreis, diga la fama,
que siempre la propia dicha
está en la agena venganza.

Llevarla.

Juan. Oye vueffarced, que digo:
mire utted que ésta es mi ama,

Caballero primero dentro.

Cab. 1. Como la gente se salve,
la hacienda no importa nada.

2. De todos no ha perecido
si no solo una criada
de Serafina.

Salen Don Juan.

Jua. Esperad,
que allá con vosotros vaya:
amigos, esta hermosura
que os entregué desmayada,
restituid a mis brazos,
que ya.

Juan. Señor, con quien hablas?

Jua. Con unos hombres del mar
a quien dexé vida, y alma
en Serafina, haslos vilito:
Que debieron de llevarla
sin duda a alvegar a alguna
de aquellas de las baracas.

Juan. No la llevan sino al mar
de aquel Vergantín, que
le da el viento, y pies los remos,
lleva a Serafina,

Jua. Calla,

sino quieres que mi aliento
te abraze.

Juan. Gentil venganza,
llevarte tu esposa quien
de mascara se disfrazo,
siendo un pobre marinero, *y he de pagarla*
y amenaza-me a mi
yo

Jua. Aguarda,
el mascara era (ay de mi)
el marinero que estaba
aora aqui!

Juan. Si señor.

Jua. Matóme mi confianza,
pero qué espero, que no
me arrojó al mar, en venganza
de mi honor?

Salen todos los de la mascara.

Tod. Qué es esto?

Jua. Es

una desdicha, una rabia,
una afrenta, una deshonra
tan grande (ay de mi!) tan rara,
que no me atrevo a decirlo
hasta despues de vengada,
y ha de ser de esta manera:
Espera ladron, pyrata,
de estos pielagos, que yo
contra el fuego, y contra el agua
lidiaré igualmente; dadme,
Cielos, o muerte, ó venganza.

Juan. Por aqueste, hombre a la mar
se dixo ya.

Todos. Al agua, al agua.

Juan. A remo, y vela el Baxel
huye, y él, racional barca,
en vano seguirle intenta,

Jua. Amparo, Cielo.

Todos. El te valga.

JORNADA TERCERA.

Lee Don Luis. Mandáime, que os
avile, de qué causa pudo tener a D.
Juan Roca tantos dias sin escribi-
ros; y aunque quisiera excusarme
de hablar en esto, no puedo dexar
de obedeceros. Las Carnestolendas

passa-

passadas, estando en la Quinta de D. Diego de Cardona, se prendió en ella tan grande fuego, que no sin peligro pudieron escapar la vida. Don Juan sacó á su esposa desmayada, y dexandola, por acudir á las demás, en poder de unos marineros, que no falta quien diga, que eran Corsarios disfrazados, se hicieron á la mar con ella, arrojandose D. Juan desesperado al agua, donde le sacaron casi muerto algunos que acudieron á favorecerle; y apenas se hubo reparado, quando saltó de su casa, sin llevar consigo mas que un criado, y hasta oy no se ha sabido de él, ni de su esposa.

No leo mas, que no es posible que rendido, que postrado el corazon á los ojos no falga deshecho en llanto. O valgame Dios, á quantas desdichas, y sobrefaltos nace sugeto el honor del mas noble, y mas honrado! Aquí el ~~zelo~~ lo disculpe, *señor* pues á los ojos humanos, por mas que esta sea desdicha, no dexa de ser agravio. Diera por haber adonde Don Juan está, y á su lado correr su misma fortuna, quanto soi, y quanto valgo, para que juntos los dos, no dexásemos espacio escondido de la tierra, que no inquiriésemos, dando con la muerte del ladrón *pirata*, asombros, y espantos al mundo.

Salen Porcia, y Julia.

Porc. Señor.

Luis. Porcia.

Por. Qué es lo que tienes, q̄ hablando contigo á solas estás colérico, y enojado?

Luis. No sé, Porcia, lo que tengo, debame en aqueste caso, ya que me debe el sentirlo, tambien Don Juan el callarlo.

Una carta recibí acerca de los passados pleitos de mi residencia.

Por. Pesame de hayerte hallado sin gusto, porque venia a pedirte mi cuidado, que me hicieras un favor.

Luis. Y en qué reparas?

Por. Reparo

en que quien sin tiempo pide, es fuerza que desairado quede.

Luis. Para ti no ay tiempo, unos siempre mis halagos son contigo.

Por. Pues en esta

confianza hablarte aguardo; Don Alvaro.

Luis. No profigas.

Por. Ves si ay tiempo, ó no?

Luis. Es engaño,

pues en qualquiera diré, que no me hable en él tu labio; harta veces te lo he dicho.

Por. Qué es lo que ha hecho mi hermano, señor, para que con él te dure el enojo tanto?

Luis. Qué mas, que sin mi licencia, sin saber como, ni quando, ni donde, faltar de casa, y venir luego muy falso, con presumir que ha de hallar la puerta abierta, y los brazos;

Por. De todo esto le disculpa la libertad de los años; fuera de que, qué delito es, señor, si lo miramos sin pasión, que un hombre mozo, viendo que ha determinado querer vivir en la Aldea entre ~~los~~ villanos, neciamente se despeche, y que mal aconsejado falte de tu vista un mes?

Que desde que vino ha estado temeroso de tus iras, en la casa retirado del monte, sin salir de ella; merezcate, pues, mi llanto que vuelva á casa.

Luis. Ahora bien,

por ti, en fin, se ha de hacer algo; ayíale de que venga.

Por.

Por. O tardete el Cielo mil años,
y el aviso seré yo,
que aquesta tarde cazando
iré al monte, y le diré
que venga à besar tu mano.

Luis. Haz tu alla lo que quisieres:
què hiciera yo, Cielos lantos, *ap.*
por saber donde Don Juan
está, y donde su contrario,
que vive Dios que se viera
en mí el exemplo mas raro
de amistad, que ha visto el mundo! *vaf.*

Jul. Bien, señora, se ha logrado
la intencion. Por. Es cierto, pues
no es quanto dispongo, y trazo
amor de mi hermano solo,
fino mio, procurando,
que la casa detocupe
del monte, porque sin tantos
riesgos el Principe pueda
ir alla tal vez, logrando
mi amor la ocasion de verle;
y así, Julia, à esse criado
que traxo el papel, dirás,
que à caza esta tarde salgo,
que bien puede en el Castillo,
pues ya conoce à Belardo
su casero, entrar, que yo
en diciendole à mi hermano
como mi padre le espera,
podré hablarle en él.

Jul. No en vano,
como es pobyte amor, es todo
trazas, cautelas, y engaños.

Por. Dame un arcabuz, que quiero
por el camino ir tirando,
y venga atras la carroza.

Jul. Aqui está.

Por. Para qué me armo,
amor, con armas de fuego,
si quando a campana salgo
contra tí, me vences solo
con una flecha, y un arco? *II*

Vanse, y salen Don Alvaro, y Fabio.

Alv. Qué hace Serafina? *Fab.* Ya
no sabes, que es excusado
el preguntarlo? *Alv.* Esto es
decirme, que está llorando.

Fab. Es verdad.

Alv. Desde el instante,
que desmayada en mis brazos
paíso del globo del fuego, *Alv.*
à incendios de agua, trocando
del un extremo à otro extremo,
dios elementos contrarios,

no le enjugaron sus ojos,
pues apenas en el barco
se vio en mi poder, cobra da
de aquel palido desmayo,
quando à llorar empezó
de suerte, que un breve espacio
no han podido mis caricias
halla oy suspender su llanto;
pensé yo, mas no pensé,
que aun tiempo para pensarlo
no tuve, que Serafina.

Sale Serafina.

Ser. Esperate fuera, Fabio; *Fab.*
y tu escuchame, porque *Vaf. Fab.*
mi nombre oyendo en tus labios,
y oyendo mi mal, del nombre
tambien el intento, trato
de aprovechar la ocasion,
porque de una vez salgamos,
tu de dudas, yo de penas,
y de confusiones ambos.
Pensáste (hai de mí!) que fuera
mi decoro tan liviano,
tan fácil mi estimacion,
mi sentimiento tan vano,
mi vanidad tan humilde,
mi tormento tan villano,
y mi proceder tan otro,
que me huviera consolado
de haver en un dia perdido
esposo, casa, y estado,
honor, y reputacion,
con solo hallarme en tus brazos,
vencida de tus traiciones,
forzada de tus agravios;

Alv. No pensé, pero pensé,

Ser. Qué?

Alv. Que por el mismo passo
que fue tan desesperada
mi accion fueran tus agravios
menos crueles, pues vemos,
que amor en lo temerario
vive, y disculpa no tiene
un ~~honor~~ enamorado, *oracion*
como no tener disculpa;
tanto ama el que yerra tanto.

Ser. Esa razon tan tu ella,
para mi está, que antes faco,
que quien lo destruye todo,
nada eltimaz, así, ingrato,
y así, aleye, y así, fiero,
traidor, injulto, y tyrano;
pero no, no digo bien,
ya de otro estylo me valgo.

Don Alvaro, mi señor,

supuel-

supuesto que ya este caso
ha sucedido, y no tiene
remedio, para que andamos
arguyendo en lo que huviera
sido mejor: ya los Astros
lo dispusieron así,
ya lo quisieron los hados,
ya lo admitieron los Cielos;
pues bien, al remedio vamos,
y debate yo el orme,

si es que he de deberte algo.
Yo, Don Alvaro, no aliento,
sin temer que inficionado
el aire de los suspiros
de Don Juan me encuentre, paso
no doí, que creyendo verie,
de mi sombra no me espanto,
siendo aquellas ilusiones
aquella caia de campo,
adonde tu me has traído,
sepultura de mis años.

Tu conseguida, no puedes
conseguirme, pues es claro
que no consigue quien no
consigue el alma; y es llano,
que una hermosura sin ella,
es como estatua de marmol,
en quien está la hermosura
sin el dolor del halago,
vencida, mas no gozadas;
ó mal aya amor villano,
que la fuerza del cariño
la funda en la de los brazos.

Don Juan es noble, ofendido,
solo en esto digo harto,
que sepa de ti es forzoso,
pues habiendote quedado
Flora en Barcelona, ella
te ayará dicho, pues pongamos
á este medio este peligro,
y á esta desdicha un reparo;
este solo puede ser,

que tu amor desesperado
de que en mi ha de hallar consuelo
se resuelva en rigor tanto
á perderme de una vez,
sea mi sepulcro el claustro
de un Convento, en que ignorada
mi vida. *Alv.* Suspende el labio,
no profigas, que primero
que yo viva sin ti, un rayo

me mate. *Alv.* Algáme el Cielo!
Ser. Ay de mí, que ya este caso
segunda vez sucedio:
mi muerte está pronunciando,
Alv. No temas, que yo, aunque

Correa

me asusto, no me acobardos

Sale Belardo villano de vejete.

ola, qué es esto? *Bel.* Que Porcia
tu hermana, cazando

por el bosque, y ya á las puertas
llega del Castillo. *Alv.* En tanto,

que yo voi á recibirla,
por si entrar quiere á este quarto,

Serafina, al aposento
te retira de Belardo.

Bel. Como ha de salir de aquí,
si ya Porcia ocupa al paso?

Alv. Pues entráte en esta quadra. *Sala*

Ser. Cielo, tu favor aguarda.

Escondese, y sale Porcia de casa.

Alv. Hermana Porcia, qué es esto?

Por. Llegar, Alvaro, á tus brazos,

con dos gustos, uno es,

decirte, que mas humano

mi padre me embia por ti,

y otro, haver hecho, llegando

a las puertas de la torre,

el tiro mas acertado

que hice en mi vida, porque

tan veloz passaba un gamo,

que con matarle, corriendo,

puedo decir, que volando.

Alv. Que vengas gustosa estimo.

Por. Tan ufana me ha dexado

el tiro, que no quihiera

esta tarde tan temprano

dexar el monte, y así,

mientras yo quedo cazando,

vê tu á la Aldea, porque

mi padre, que has estimado

el su perdon vea, en la preñia

con que le besas la mano.

Alv. Dices bien, mas no te quedas

tu aquí. *Por.* Tras ti al monte salgo.

Alv. Pues en él te dexaré.

Por. Norabuena: oyes Belardo,

di al Principe, que me espere

aquí, si viniere acaso

esta tarde. *Bel.* Si hará.

Alv. Belardo, oyes, en sacando

yo de aquí á Porcia, retira

á esta Dama de este quarto.

Vanse los dos hermanos.

Bel. Qué aya quien diga, señores,

que es oficio aprovechado

el de alcahuete, y a mi

no sepa valerme un quarto?

Vê aquí a Don Alvaro, y Porcia,

que me hacen su Secretario,

y al cabo del año, no

me dan, sino sobrecielos.

D

Sale

22

30

2a

Sale Ser. Fuefe Porcia? Bel. Ya se fue.

Ser. Y lo cito ve deleando, porque si quisiera entrar, no pudiera embarazarlo, que no tiene por de dentro, aunque la anduve buscando, llave, ni aldava esta puertax; pero ya se figura falgo.

Bel. No muy legura. Ser. Por qué?

Bel. Porque haíta aquí viene entrado un hombre. Sale el Principe.

Ser. Vuelvo á esconderme.

Bel. Y yo á temblar. Prin. Qué ay, Belardo?

Bel. Seas, señor, bien venido.

Prin. Haviendo Porcia avisado de que oy aquí la veria, faltando oy de aquí su hermano, vengo á verla; donde esta?

Bel. Con él salio aora al campo, mas dixo que aquí la esperen.

Sale Porc. No tera mucho el espacio, porque apenas el camino del Aldea tomé quando vuelvo á verte. Prin. Era hora de merecer favor tanto?

Bel. Como podré remediar que la otra no esté escuchando?

Ser. Porcia, y el Principe son.

Per. El estár aquí mi hermano ha sido causa de que aquesta ocasion perdamos; pero ya este inconveniente mi ingenio se ha remediado.

Prin. Como? Por. Haciendo con mi padre que á casa le vuelva, dando fin á su enojo. Prin. Yo estimo, como es justo, este cuidado; miento que aun dura en mi pecho aquel incendio pasado; ap. pero así loca memoria, si no te venzo, te engañó.

Bel. Ella oye quanto se dicea?

Ser. A qué parte, amor tyrano, irá donde tu no reinas?

Por. Siempre yo quexa me trato.

Prin. Por qué aora? Por. Porque se, que os tiene un hernioso encanto en Napoles divertido.

Prin. Quieres ver, quanto esto es falso? pues ha muchos dias que yo de Napoles tambien salto, porque una grande tristeza me tiene tan retirado, que en esta vecina Quinta lloro su ausencia, y es tanto el gusto de vivir solo,

que aqueitos dias he dado en no salir de ella, y tengo puesto el gusto en unos quadros, que para una galeria me hacen los mas celebrados Pintores de toda Italia, y aun de España, pues yo he hallado alguno que á Apeles puede competir, y tan pagado de esto citoi, que en todo el dia solo en verlos pintar gasto.

Por. A mi mi desconfianza me havia dicho. Bel. Esto vá malo.

Pr. Qué tienes? Por. Qué ha sucedido?

Bel. Aunque no es nada, tu hermano vuelve. Por. Pues en esta quadra te esconde. Prin. Por tí lo hago mas que por mí. Ser. Mal podría resistirlo. Bel. San Hilario:

zas, entróe ya: No puedo Entrase con Serafina, y sale Don Alvaro.

de que Porcia á Serafina

no vea, y así tomando

la vuelta, vengo á saber

si la ha escondido Belardo.

Por. Ay de mí: sin duda viene de algun aviso informado.

Alv. Porcia está aquí, á que ayrá vuelto?

Por. El llega; si sabe algo?

Alv. Porcia? Por. Hermano.

Alv. Como el monte dexas tan presto? Por. El cansancio me rindió, y vuelvo á buscar en este sitio el descanso.

Alv. Esto sí? Por. Mas tu á qué vuelves?

Alv. A que haviedo reparado la condicion de mi padre, advierto lo mal que hago el ir sin tí. Por. Aun esto bien.

Alv. Porque si vuelve, es cuando, ayunta tu le reportes. Por. Pues ay mas que juntos nos volvamos?

Alv. Esto quiero yo. Por. Yo, y todo.

Bel. Quien no os entendiera á entrambos,

Alv. Así excuso que no vea á Serafina. Por. Así trato de que al Principe no vea.

Alv. No vienes? Por. Sí.

Alv. Vamos. Por. Vamos.

Alv. Lindamente se ha dispuesto. Por. Lindamente se ha trazado.

Alv. Pues mi hermana no la ha visto. Por. Pues no lo vido mi hermano.

Bel. Si bien lo supieras, pero al fin, de mayores daños

aquese

aqueste ha sido el menor;
á señores Cortesanos,
sin estorvo salir pueden.

Salen los dos, y ella con la mano en el rostro.

Ser. En vano intentáis osaros
a conocerme. *Prin.* Y aun vos
a tambien lo intentáis en vano
no ser de mi conocida.

Ser. Advertid. *Prin.* Quitad la mano
del rostro, que es corta nube
para esconder Cielo tanto.

Ya sé quien sois, y ya sé
que ha sido de amor milagro
el traer os donde os vea;
y aunque imposibles acaos
lo ayan dilpuesto, no quiero
saberlos, ni averiguarlos;
porque no me estará bien
el perderos, si hallaros
en esta casa, y así,
porque me dure el engaño
de la duda, elijo el medio
de estar creyendo, y dudando.

Del. Solo esto faltaba aora,
que estuviese enamorado
el amante de la hermana
de la Dama del hermano.

Ser. Generoso Federico
de Ursino, si intento en vano,
como decís, ocultarme
de vos (ó infelice:) en quanto
al ser de vos conocida,
no en quanto al segundo caso,
pues yo tambien cont. a vos
de dos razones me valgo;
la primera es el secreto,
que de mi vitta os encargos;
y la segunda, es pedir os
que os vais, para que llorando
á mis solas mis desdichas,
pueda aliviarlas en algo.

Prin. Una, y otra razon vuestra
ya con migo han alcanzado
su pretension, vuestro nombre
jamás saldrá de mi labio,
y apartandome de vos
(bien que á mi pesar me aparto)
claré esta penosa ausencia
en albricias de este hallazgo.
Quedad con Dios, advirtiendo
que me debeis mas cuidados,
que pensais. *Ser.* Reconocerlos
ofrezco, sino pagarlos:

id con Dios. *Prin.* Guardaos el Cielo

Del. Ois, sabeis aquel adagio
los dos, callate, y callamos!

Prin. Yo os lo ofrezco.

Ser. Yo es lo encargo.

Prin. Qué ventura! *Ser.* Qué desdicha!

Prin. Favor, Cielos. *Ser.* Piedad, hados!

Prin. Que ya viendo á Serafina,
el pero vivir amando.

Ser. Que ya sabiendo quien sois,
por puntos mi muerte aguardo.

*Vanse, y salen Don Juan con vestido
pobre, y Celio.*

Cel. Qué es lo q' quieros? *d. Juan.* Hablar
con el Príncipe quilliera,
para que esse quadro viera,
que acabo de retocar.

Cel. Pues aora no está aquí,
que á caza esta tarde fue.

d. Juan. Vendrá presto? *Cel.* No lo sé. *vase.*

d. Juan. Qué es lo que passa por mi,
fortuna, de ~~esta~~ mia;
pero no lo digas, no,
que aun de ti no quiero yo
decirte, porque sería
con migo estar desairada
mi pena, al ver que una vida
que perdonó acontecida,
no perdona pronunciada.

Valgame Dios, que de cosas
debe en el mundo de ha ver,
faciles de suceder,
de creer dificultosas!

Porque quien creará de mi,
que liendo (ay de mí!) quien sois,
en aqueste estado estois;
mas quien no lo creera: si, a
pues todos la escrupuloia
condicion del honor vén:
mal aya el primero, amen
que hizo ley tan rigorosa!

Poco del honor sabia
el Legislador tyrano,
que puso en agena mano
mi opinion, y no en la mia.
Que a otto mi honor se fugete,
y tea injusta ley traidora
la afrenta de quien la hora,
y no de quien la comete:
Mi fama ha de ser honrosa,
complice al mal, y no al bien!
mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigorosa!
El honor que nace mio,
esclavo de otro: esto no,
y que me condene yo
por el ageno alvedrio?
Como barbaro consiente
el mundo este infante rito?

D 2

dondo

donde no ay culpa ay delito,
siendo otro el delinquente:
de su malicia afrentosa,
que à mi el castigo me dár!
mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigorosa!
De quantos el mundo advierte
infelices (ay de mí!)
ayrá otro mas que yo: *Jua. Si,*

~~— Sale Juanete mi pobre,~~
pues complice de tu suerte,
tu misma vereda sigo;
luego otro ay mas desdichado:
d. Jua. Pues à este tiempo has llegado
ve discurrendo con migos
en busca de mi enemigo
patria, y hacienda dexé.

Juan. Y no hallaste rastro, aunque
ya le leyabas contigo.

d. Jua. No hallando huera en el mar,
disfrazado, solo, y triste.

Juan. A Napoles te veniste.

d. Jua. La causa fue, imaginar
que si aquí fué amor primero,
aquí sin duda vendría.

Juan. Y aquí de un día à otro día
nos hallamos sin dinero.

d. Jua. A nadie quisé llegar
sin honra à decir quien era.

Juan. Yo, juro à Dios, lo dixera
con hambre à todo el Lugar:
Don Luis no es tu amigo; *d. Jua. Si,*
pero à qué amigo hallara
yo à firme, en quien no hallara
un castigo contra mí:

Yo à que ninguno supiera
mi desdicha cara à cara,
que con cuidado me hallara, *hablara*
y con lastima me viera.

No ha de saberse quien soi,
pues no soi, mientras ve ngado
no esté, y así me he aplicado,
en quanto inquiriendo voi,
à que la curiosidad
nombre de oficio me dé.

Juan. No eres el primero, que
sustenta su habilidad.

d. Jua. Y así viendo que se hacia
aquesta obra de pintura,
como oficial (que locura!
pero honrada, como mia)
en ella me acomodé,
y si caya era, supiera,

antes de hambre me muriera.

Juan. Hicieras mal mas por qué?

d. Jua. Porque ya una vez me vió.

el Principe, y recelaba
el conocerme. *Juan.* Repara
en que tanto te trocô,
la fortuna, que temer
no tienes, y estas de modo,
que te has demudado en todo,
quanto no es enflaquecer.
Fuera de que en este estado,
y en este trage, señor,
fuera el preluirio error,
y mas de quien sin cuidado,
una vez sola te vió:
pero este el Principe es,

d. Jua. Dame, gran señor, tus pies.
Sale el Princ. El pañol, qué te obligô
à esperarme aqui: *d. Jua.* Creyendo
el gusto que has de tener,
Principe invicto, en saber
que el quadro que estaba haciendo.

està acabado, he querido *serio el q an*
~~que antes otro no le diga.~~ *te le diga*

Prim. Mucho tu atencion me obligâ;
pero qué fábula ha sido
la que acabaste primero?

d. Jua. La de Hercules, señor,
en quien pienso que el primor
unió lo hermoso, y lo fiero.

Prim. Como: *d. Jua.* Como esta la ira
en su entereza pintada,
al vér que se lleva hurtada
el Centauro a Deyavira;
y con tan vivos anhelos
tras él vâ, que juzgo yo
que nadie le vea, que no
diga, este hombre tiene celos.

Fuera de la tabla esta,
y aun estuviera mas fuera,
si à la tabla no estuviera
el Centauro tras quien vâ.
Este es el cuerpo mayor
del lienzo, y en los bosquejos
de las sombras, y los lexos
en perspectiva menor,
se vâ abrasando, y es
el mote que darle quiero:

*Quien tuvo zelos primero,
muera abrasado despues.*

Prim. No solo en esta ocasion,
que el quadro agradezca es bien,
pero el concepto tambien
te agradece mi passion.

Y pues à tiempo has llegado,
que trayendo mis delvelos
zelos me has hablado en zelos,
te he de feiar un cuidado,
à precio de una fineza

que

que quiero que hagas por mi.
d. Jua. Para servirte naci.

Prin. Sabrás que de una belleza,
 que una vez vi solamente,
 tan rendido llegué á estar,
 que no la pude olvidar,
 con haver vivido ausente.
 Oy bien acafo he sabido
 donde retirada vive,
 y en tanto que amor percibe
 modo en que pueda rendido
 solicitar sus favores,
 imagino que no huviera
 cosa que mas divirtiera
 mis penas, y mis rigores,
 que tener luyo un retrato:
 tu al fin, como forastero
 no la conoces, y quiero
 fiarle de ti. *d. Jua.* Solo trato
 servirte con alma, y vida,
 mas no me atrevo, señor,
 si es beldad tan superior,
 facarla tan parecida.

Prin. Por qué? *d. Jua.* Porque lo intenté
 alguna vez, y advertí
 que la hermosura (ay de mí!)
 no se pinta bien. *Prin.* Ya sé,
 que es difícil de pintar,
 quando es perfecta belleza, *si la*
 pero de tu gran destreza
 puedo el acierto fiar,
 y quando por el acierto,
 Español, no te eligiera,
 por el secreto lo hiciera.

d. Jua. Que te he de servir es cierto.

Prin. Pues ven con migo advertido
 de que si nos dan lugar,
 a hurto la has de pintar.
 Yo á la puerta prevenido
 á todo trance estaré,
 por lo que allí sucediere,
 de que he de librarte infiere.

d. Jua. Digo, gran señor, que iré
 en tu palabra fiado,
 y despues en mi valor,
 que aunque un humilde Pintor
 soi, quizá por ser honrado
 vivo así. *Prin.* De ti lo creo,
 cree de mí, que agradecido
 verás tu deseo cumplido. *vaf.*

d. Jua. No sabes tu mi deseo:

Juan. Señor, ¿es esto? *d. Jua.* En aquella
 caja pequeña pondrás
 colores, y los demás
 pinceles, y trae con ella
 una pistola. *d. Jua.* Qué nueva

aventura aquesta fue!

donde yás? *d. Jua.* Yo no lo sé,
 donde el Príncipe me lleva,
 y á que ultrages de mi honra
 quieren que Pintor me vea,
 hasta que con sangre sea
 el Pintor de su Deshonra:

Vanse, y salen D. Alvaro, y D. Luis.

Alv. Ya, señor, qué he merecido,

que mas hermano me habéis
 habiendo debido á Porcia
 hacer estas amiltades,
 segundo honor te merezca:
 qué es lo que tienes? qué traes,
 que las pasiones del pecho
 se te ven en el semblante?
 Mira que como yo soi
 la causa de tus pesares,
 me tiene desconfiado
 tu tristeza, viendo que haces
 como en las farfas extremos
 disimulados aparte.

Luis. Don Alvaro, mi tristeza

de causa distinta na es,
 no tienes la culpa tu,
 esto que te diga baste
 por aora. *Alv.* Pero fias
 de mí. *Luis.* Quieres no apurar me?
 no me obligues á que diga,
 que Don Juan Roca me trae
 con esta pena. *Alv.* Don Juan?

Luis. Si. *Alv.* Pues dime, del qué sabes?

apuremos corazon.

toda la malicia al lance.

Luis. Que es de sfidchado, por ser
 mi amigo. *Alv.* Duda notable!

pues que es lo que ha sucedido?

Luis. Que mas, que haverle un infame

aleve, traidor, robado

(aqui el aliento me falte,

porque no es bien que contigo,

ni aun con migo me declare,

mas ya lo dixes) á tu esposa,

sin ser posible ayudarle

yo, á vengar de su enemigo?

Alv. Ay de mí! todo lo sabe,

pues dice que no es posible

de su enemigo vengarle.

No sin mucha ocasion, Cielos,

con migo ha estado ha pesares!

desdichas no me mateis,

pues ya (ay Dios!) que sf llega á hablarme.

oy tan claro, bien sera

que yo de mano le gane,

y cuente todo el suceso,

tratando de disculparme.

~~Don Pedro de Medina~~
Biquete

4a

20a

El Pintor de su Deshonra;

Señor, si: Luis. Nada me digas,
que es en vano consolarme;
ya sé que querras decirme,
que es necia fineza darme
por entendido en desdicha
en quien no pudo ampararle,
pues dél, ni de su enemigo,
ni de su esposa se sabe,
desde el día que robada
faltó. *Alv.* Mejoróse el lance: *ap.*
alentemos, corazón,
que ya es el recelo en valde.
Qué desdicha! si supiera
yo del agresor cobarde
de su afrenta, le buscara,
vive Dios, para matarle,
solo en fe de ser tu amigo.

Luis. Quanto estimo el escucharte!
Alv. Pues, señor, si tu no puedes,
como dices, ayudarle,
divierte tu pena. *Luis.* Mal
se divierten penas tales;
pero con todo, porque
no presumas que me este
lugar para tu conjetura
al monte saldré esta tarde,
ya que todos estos días
de este gusto me privaste;
manda poner la carroza,
que quiero, ya que las paces
hicimos, dar por allá
la vuelta. *Alv.* Yo, pues, delante
iré, para que Belardo
de casa, señor, no filtre:
no es fino por prevenir, *ap.*
que Serafina se guarde. *vaf.*

Luis. Parece bien. *Sale Jul.* Aquí
Don Pedro, señor, el padre
de Serafina, te busca.

Luis. Pues dile, que entre, no aguardé;
sin duda el mismo cuidado
que tengo es el que le trae.

Sale D. Ped. Señor D. Luis, los brazos
me dad. *d. Jua.* Ventura tan grande,
señor Don Pedro, merecen
retiradas soledades.

Ped. Un cuidado me ha traído;
yo, señor Don Luis (peñares,
pues me asligis atrevidos,
no me contoleis cobardes)
traigo una pena estos días,
que de los olvidos nace
de mi hija, y de Don Juan,
pues no me escriben, y nadie,
a quien yo escribo, responde
apropósito, pues sabe

el Mundo, que la amistad
vueltra, exemplo es de amistades,
merced me haced de decirme,
què sabeis dél. *Luis.* Duda grave: *ap.*
pues decirlo, y no decirlo,
es à su honor importantes;
mas menor inconveniente
es que lo dude, y lo calle,
que en materias del honor
hablar sin peniado examen,
es muy difícil, aunque
à muchos parece fácil.

Ped. Què me respondes: *Luis.* Que ya
no extraño, que a mi me falten
cartas, faltandoos à vos.

Ped. Pues passo mas adelante;
pero dandome palabra
de que lo que os diga, à nadie
lo diréis. *Luis.* Si doi. *Ped.* Pues yo.

Sale Porc. Si vas al monte esta tarde,
señor; mas quien esta aqui?

Ped. Quien a vuestras plantas yace
readido siempre. *Porc.* Los brazos,
señor, esta deuda paguen.

Luis. Perdona, Porcia, que yo
los cumplimientos atage:
señor Don Pedro, venid
conmigo, y puesto que parte
el camino de la Corte
el monte, que os acompañe
hasta él es justo, hablaremos
sin estas dificultades.

Ped. Obedeceros me toca:
quedad con Dios. *Porc.* El os guarde.
Luis. Ven tu en la carroza, pues
ya va tu hermano adelante. *vans.*

Porc. Con mas gusto fuera sola,
si fuera à ver à mi amante.
Salen el Principe, y D. Juan, Juanete,
y Belardo.

Prin. A questo has de hacer por mi,
y en prendas de que premiarte
fabré, este diamante toma.

Bel. Poco entiendo de diamantes,
que no valen, si se venden,
lo que si se compran valen:
Pero volvamos al caso,
mayores dificultades
venceré por thyenid
conmigo vos, que yo en parte
os pondré, que podais verla,
sin ser sentido de nadie.

d. Jua. Guiad vos, que obedecer
me toca, no hacer examen.

Prin. Piensa, Español, que por mi
aquellas suetas haces.

banco de
penaio
en medio

Dr

H

Caraca
30
30
30

d. Juan. Servite, señor, desseo.
Prin. Ningun temor te acobarde,
 que yo quedo aquí. *d. Juan.* Temor?
 mal, señor, mi valor sabes,
 que no acobardan peligros
 à quien no matan pelares. *vas.*

Bel. A Dios, y para otra vez
 doblones, y no diamantes. *vas.*

Jua. De qué se quexa el vejete?
 y pues que yo ~~estoy~~ calle. *ecallado*

Prin. Qué tienes tu que decir?

Jua. Un cuento lo diga antes,
 sino es que llega primero
 alguno que me lo atage.
 A quatro, ó cinco chiquillos
 daba que comer su padre
 cada día, y como eran
 tantas porciones iguales,
 un día se olvidó de uno,
 él, por no pedir (que es grave
 defacato de los niños)
 estabase muerto de hambre.

Un gato mahullaba entonces,
 y dixo el chiquillo: Zape,
 de qué me pides los huesos,
 si aun no me han dado la carne?
 A este proposito dixe
 al viejo no me mahullasse
 al oído, pues hasta ahora
 aun no me han dado que darles:

Prin. Ya te he entendido, y aquella
 cadena el descuido salve.

Jua. Y à ti te salve, y regine,
 defenlabonada à partes
 la cadena del demonio
 en la vida perdurable,
 aunque solo oir el cuento
 para mí es paga bastante.

Vanse los dos, y salen por otra puerta
D. Juan, y Belardo.

d. Jua. Quitemonos de la puerta,
 y esperemos à esta parte
 retirados. *Bel.* Desta *sala*
 al jardín la rexa sale,
 donde ella suele venir
 à divertirse las tardes; *no agais ruido.*
 entrad dentro, y *no ruido.*

d. Ju. No harémas qué es lo q haces?
Haura una puerta, y entre D. Juan por
ella, y Belardo cierra con llave, y él se
afirma à una rexa.

Bel. Por mas seguridad, echo
 por acá fuera la llave.

d. Jua. No, no cierras: no es mejor,
 que yo tenga à todo trance
 la puerta abierta! *Bel.* No es.

d. Jua. Advierte. *Bel.* Calla, no hables,
 que es la que viene ázia aquí.

d. Jua. Pues ya es tiempo de que saque
 la laminay los matices.

Sale Ser. O, quantas veces, pesares,
 os fago à campaña à solas,
 sin que en tan duro combate,
 por vuestra parte, ô la mia,
 la victoria se declare!

d. Jua. Aun no puedo verla el rostro,
 que està el villano delante.

Bel. Pues todo ha de ser, señora,
 llorar? *Ser.* No, amigo, te espantes,
 si ya no es de ver que el llanto
 no haga la pena suave.

Bel. Advierte. *Ser.* Nada me digas;
 y si quieres consolarme,
 sea con dexarme sola,
 que quiero à la sombra, que hacen
 estos emparrados, ver
 (tal el desvelo me trae)
 si con el sueño firmar
 puedo treguas, sino paces.

Sientase de espaldas à la rexa.

d. Jua. De espaldas se ha puesto, no es
 posible que la retrate.

Bel. Pues no te sientes *aquí, así*
 mejor será ázia esta parte,
 porque desas rexa corre
 mas templadamente el aire:

Vuelvese de cara à la rexa, y quedase
dormida; vase Belardo dexandola des-
cubierta, y Don Juan al verla se
suspende.

Ser. Dices bien: ô, lucño, ven
 à dar alivio à mis males!

Bel. Ce, la dama es esta *d. Jua.* Ya *vas.*
 aplico el pincel al naype:
 mas hai de mí, que su sueño
 es de dos muertes imagen!

Qué miro! valedme, Cielos,
 que quiere hacer el dolor,
 que el retrato que el amer
 erró, le acierten los zelos:
 todo horror, y todo yelos
 soi, sin ser, ni luz, ni trato,
 que de mi valor ingrato
 mudar me el arte procura,

pues ha hecho una *esquina, Escultura*
 viniendo à hacer un retrato.

Tan fuera de mí he quedado,
 sin aliento, y sin accion,
 que pienso que el corazon
 à otro pecho se ha mudado;
 si ya no es que me ha dexado;
 por *irla* à reconocer,

20
 dudando que puede ser,
 que sin ver, hablar, ni oír,
 se aya atrevido à dormir
 quien se ha atrevido à ofender.
 Como en tan dura batalla
 tengo, à pesar de mi Estrella,
 valor para conocella,
 y temor para matalla?
 Mas si encerrado me halla
 el lance, qué lie de intentar?
 que aya sabido el pesar
 hacer que esté prelo yo
 donde pueda verle, y no
 donde le puede vengar!
 Venganza ha de ser segura
 la que ha de hacer el honor,
 que es la sobra de valor
 tal vez falta de cordura:
 fuer: de que si se apura
 su venganza, mi esperanza
 la media parte me alcanza;
 pues sufrir, temer, penar,
 corazon hasta tomar
 por entero la venganza.

Despierta asustada, y levántase.

Ser. Don Juan, el esposo, señor,
 aguarda, espera, no manches
 tu noble azeró en mi vida,
 no me mates, no me mates.

Sale Alu. Qué es esto, mi bien?

Ser. Hayer visto
 entre sueños la imagen
 de mi muertes; nunca fueron
 tus brazos mas agradables.
 Alu. La dicha de un desdichado,
 siempre de un acaso nace.
 d. Jua. Don Alvaro es, vive el Cielo,
 hijo de Don Luis, su amante.
 Alu. Reportate; que à decirte
 que viene oy aquí mi padre
 me he adelantado. d. Jua. Ya, Cielos;
 no ay sufi iniento, que baste;
 quantas razones propuse
 aquí para reportarme,
 al verla en tus brazos, todas
 es forzolo que me faltens;
 muere traidor, y contigo
 muera essa hermosa fama infame.

Dispara una pistola à él, y otra à ella, y cayendo los dos, vienen à parar, ella en los brazos de Don Pedro, y él en los de Don Luis, que

salen al ruido, y Porcia.

Alu. Ay de mí! Sr. Valgame el Cielo!

d. Jua. Ahora mas que me maten,
 que ya no ellimo la vida.

Todos. El ruido se oyò à esta parte.

Luis. Entrad todos.

Ped. Qué ha sido todo esto?

Ser. Porcia. Infelice padre,
 muerta à tus brazos, porque
 no tengas tu que matarme.

Alu. Yo à tus plantas, porq en ellas
 mi vida infelice acabe.

Ped. Serafina. Luis. Alvaro. Por. Cielos,
 quien vió tragedia tan grande!

Salen el Principe, y Juanece. y Velardos

Juan. Sin duda *le an* descubierta.

Prin. Al que pretenda injuriarle
 le quitaré yo mil vidas,
 puesto que está en esta parte
 en mi confianza; pero
 qué espectáculo notable
 es aqueite: d. Jua. Un quadro es,
 que ha dibujado con sangre
 el Pintor de su Deshonra.
 Don Juan Roca foi, matadme
 todos, pues todos teneis
 vuestras injurias delante;
 tu Don Pedro, pues te vuelvo
 triste, y sangriento cadaver
 una beldad, que me diste;
 tu Don Luis, pues muerto yace
 tu hijo à mis manos; y tu,
 Principe, pues me mandaste
 hacer un retrato, que
 pinté con su roxo elmalte;
 qué esperais: matadme todos.

Prin. Ninguno intente injuriarle,
 que empeñado en defenderle
 esto; estas puertas abre,
 ponte en un caballo aora,
 y escapa bebiendo el aire.

Ped. De quien ha de huir: que à mí,
 aunque mi sangre derrame,
 mas que ofendido, obliga do
 me dexa, y he de ampararle.

Luis. Lo mismo digo yo, puesto
 que aunque mi hijo me mate,
 quien venga su honor, no ofende.

d. Jua. Yo el tino valor tan grande,
 mas por no irritar la ira,
 me quitaré de delante.

Prin. Honrados proceden todos,
 y para que en mí no falte
 tambien otra ilustre acción,
 la mano à Porcia he de darle
 de esposo. Por. Dichosa he sido.

Juan. Porque en boda, y muerte acabe
 el Pintor de su Deshonra,
 perdonad yerros tan grandes.

N.

or
S. D. Juan H.

Don Pedro

salen

Alo. Ay de mil. Ser. y

que ya no estimo la vi

Con licencia en

Ayuntamiento de Madrid

1757
1758
1759

1760
1761
1762



212
187½

24½

727½
60

187½

317
156

170
156

14

208

17000 16657